



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Nombre y apellido del tutor: **Lic. Mónica Mathieu**

Nombre y apellido asesor metodológico: **Dr. Edgardo Etchezahar-Lic. Talía Gómez Yepes**

Nombre y apellido del autor: **Reina de los Angeles Rios**

Nº de legajo: **16836**

Título del trabajo: **Incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los alumnos de escuela primaria**

Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires –

Fecha de entrega: 22-11-2019

Índice

Resumen y palabra clave.....	4
Abstract and keywords.....	5
Introducción.....	6
1. Violencia y rendimiento académico en la escuela.....	8
1.1 Escuela.....	8
1.1.1 Evolución de la escuela.....	9
1.1.2 La escuela de hoy.....	12
1.1.3 Escuela inclusiva.....	13
1.2 La psicopedagogía.....	15
1.2.1 Surgimiento y Evolución.....	15
1.2.2 Psicopedagogo y su función.....	16
1.2.3 Psicopedagogo en la escuela.....	16
1.3 Familia.....	17
1.3.1 Funciones de la familia.....	18
1.3.2. Tipos de familia.....	19
1.3.3 Modos de ser familia.....	19
1.3.4 Organización familiar.....	20
1.4 Violencia.....	21
1.5. Violencia intrafamiliar.....	22
1.5.1 Violencia intrafamiliar.....	22
1.5.2 Causas de la violencia intrafamiliar.....	23
1.5.3 Ciclo de la violencia intrafamiliar.....	24
1.5.4 Factores de riesgo de la violencia intrafamiliar.....	26
1.5.5 Detección de la violencia intrafamiliar.....	26
1.5.6 Consecuencias de la violencia intrafamiliar.....	27
2.	
Antecedentes.....	29
3. Planteo del problema.....	33
4. Objetivos e hipótesis.....	35
5. Método.....	36

5.1 Diseño.....	36
5.2	
Participantes.....	36
5.3 Técnicas de recolección de datos.....	37
5.4 Procedimiento.....	37
6. Resultados.....	38
7. Discusión y Conclusiones.....	43
Recomendaciones.....	45
Referencias.....	46
Anexos.....	50

Resumen

El presente trabajo surgió mediante la inquietud de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los alumnos de segundo y tercer grado de primer ciclo de la escuela EP N° 71. Por eso se tuvo en cuenta como objetivo general Conocer la incidencia de la violencia familiar en el rendimiento académico de los alumnos. Y como Objetivos Específicos Describir las manifestaciones de la violencia familiar que poseen, Identificar el rendimiento académico del grado anterior, Elaborar un proyecto psicopedagógico a partir de manifestación de violencia familiar observada, Evaluar en los alumnos que manifiestan violencia familiar el rendimiento académico del grado anterior y Sugerir un proyecto como propuesta de trabajo a implementar a largo plazo en los alumnos que manifiestan violencia familiar.

Esta problemática llega a la escuela primaria a través de diferentes manifestaciones en los niños. Se suele observar conductas agresivas y/o rabietas severas y persistentes, relaciones hostiles y distantes, indicadores psicológicos y conductuales como por ejemplo: bajo rendimiento escolar, inasistencia a clases o retardos frecuentes, hiperactividad, agresividad, rebeldía, desorganización, o bien, se pueden identificar niños tímidos, poco comunicativos y de apariencia descuidada.

Utilizando el estudio de investigación cuantitativa, no experimental, de desarrollo transversal, se efectuó el nivel de análisis de los datos descriptivos, la frecuencia (porcentaje).

Como resultados se obtuvo una correlación significativa entre la violencia (física, psicológica o sexual) y el rendimiento académico de los alumnos el cual oscila entre regular y desaprobado.

Palabras clave: Violencia intrafamiliar- Rendimiento académico -Psicopedagogía

Abstract

The objective of this work is to analyze the manifestations of intrafamily violence in the academic performance of the second and third grade students of the first cycle of the morning of the school EP No. 71.

Be part of considering domestic violence as any behavior that produces physical, psychological, sexual damage to family members, call parents, grandparents, children, nephews, spouse, brother who are under their dependence and care of the family group or who live under the same roof (Corsi, 1994). This problem has taken relevance worldwide. The intrafamiliar violence is considered since 1996 by the World Health Organization (WHO) as a social and public health problem.

This great problem reaches primary school through different manifestations in children. It is usual to observe aggressive behaviors and / or severe and persistent tantrums, hostile and distant relationships, hypervigilante attitude, psychological and behavioral indicators such as low school performance, absence from classes or frequent delays, hyperactivity, aggressiveness, rebellion, disorganization, or, you can identify shy, uncommunicative children with a careless appearance (González, 2007).

As a result, a significant correlation was obtained between violence (physical, psychological or sexual) and the students' academic performance, which ranges from regular to disapproved.

Keywords: Intrafamily violence - Academic performance -Psychopedagogy

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis sobre las manifestaciones de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los alumnos de segundo y tercer grado de primer ciclo turno mañana de la escuela EP N° 71.

La última década del siglo XX impone desafíos educativos en relación con la dimensión humana del desarrollo, la formación de las capacidades humanas y cómo son empleadas por los individuos. El desarrollo integral del hombre debe tener en cuenta los componentes histórico, social y cultural y actúa de manera directa o indirecta en la formación de su personalidad, la influencia de la tradición nacional, las particularidades de la psicología del sujeto y de su medio familiar que pueden incidir en su formación. Un reto para la Pedagogía contemporánea, es lograr resultados en el proceso de instrucción y educación de los educandos que provienen de medios familiares con vulnerabilidad, o declarados abiertamente como medios donde se practica la violencia intrafamiliar, teniendo en cuenta los efectos dañinos que produce la violencia para el desarrollo de la personalidad del hombre que pretendemos formar como ente transformador de la sociedad. Lo expuesto hace evidente las necesidades que tienen los educadores en materia de conocimiento, habilidades prácticas y recursos para diagnosticar y orientar psicopedagógicamente a la familia y educandos frente a la violencia intrafamiliar (Tedesco, 2011).

Se parte de considerar la violencia intrafamiliar como toda conducta que produce daño físico, psicológico, sexual a los miembros de la familia, llámese padres, madres, abuelos, hijos, sobrinos, cónyuge, hermano que se encuentren bajo su dependencia y cuidado del grupo familiar o que viven bajo el mismo techo (Corsi, 1994)

Esta problemática ha tomado relevancia a nivel mundial. La violencia intrafamiliar es considerada desde 1996 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un problema social y de salud pública.

Ésta violencia atenta contra los derechos humanos de las personas afectadas dejándoles secuelas a corto, mediano y largo plazo.

Existen innumerables causas, pero la mayoría coinciden en que la violencia intrafamiliar se da básicamente por tres factores; el primero, es la falta de control de impulsos, el segundo remite a la carencia afectiva y, por último, la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; además, en algunas personas pueden aparecer variables de abuso de alcohol y/o drogas.

Esta gran problemática llega a la escuela primaria a través de diferentes manifestaciones en los niños. Se suele observar conductas agresivas y/o rabietas severas y persistentes, relaciones hostiles y distantes, actitud hipervigilante, indicadores psicológicos y conductuales como por ejemplo bajo rendimiento escolar, inasistencia a clases o retardos frecuentes, hiperactividad, agresividad, rebeldía, desorganización, o bien,

se pueden identificar niños tímidos, poco comunicativos y de apariencia descuidada (González, 2007).

En los últimos tiempos se es testigo de cómo el ambiente familiar se ve enrarecido por una serie de problemas que afectan al niño; particularmente si se refiere a la violencia intrafamiliar, la misma que usualmente se da entre los padres y de allí se traslada, como efecto multiplicador hacia los hijos; provocando una serie de graves consecuencias en ellos, que van desde el trauma psicológico, los efectos físicos y un bajo nivel de desarrollo cognoscitivo.

Se puede decir, que la incidencia de la violencia intrafamiliar en el aprendizaje es alta, puesto que existen vínculos directos y nexos entre aspectos sociales y culturales (González, 2007)

Por esto, los niños agredidos van a la escuela sin ganas de estudiar o aprender, y los docentes, si no están capacitados pasarán inadvertido el problema. De esta manera, la escuela se convierte frente a esto como lugar privilegiado, ya que todos los niños pasan por ella y los docentes son los agentes activos que están más tiempo en contacto con ellos, lo que les permiten observar y conocer su comportamiento en el aula y en la interacción con sus pares.

Utilizando el estudio de investigación cuantitativa, no experimental, de desarrollo transversal, se efectuó el nivel de análisis de los datos descriptivos, a través del porcentaje.

Todo lo expuesto anteriormente permite la construcción del problema objeto de conocimiento de la presente investigación para así poder trabajar a futuro en las mismas y aportar nuevos conocimientos en relación a dicha problemática.

1. Violencia y rendimiento académico en la escuela

1.1 Escuela

El ser humano, desde que nace, establece relaciones en la familia y, desde ella, con el mundo social y cultural que le rodea, en el que vive y participa. A través de las adquisiciones culturales la especie humana se adapta al medio lo que le permite su supervivencia. La cultura, pues, en cuanto base de conocimiento almacenado, válido y legítimo constituye la forma de vida aceptada por un grupo. Los elementos esenciales de la

cultura aprendidos e internalizados son indispensables para lograr una identidad adulta reconocida (Eggleston, 1980).

Pero, esta asimilación cultural, en principio realizada de forma espontánea, llega un momento en que no puede garantizar la adquisición de aquello que la sociedad estima que han de poseer sus miembros para su perpetuación y renovación. La sociedad ha ido utilizando medios para asegurar no sólo el almacenaje y transmisión del conocimiento sino para tener la certeza de la internalización por los jóvenes (Eggleston, 1980). La escolarización, asistencia a la escuela de la población infantil, es sólo una de las variantes que la sociedad utiliza, generalmente de modo complementario, sobre todo de la familia, durante los primeros años de la vida, para promover el desarrollo individual y social de sus miembros. En la mayoría de los grupos sociales, aún en la actualidad, las formas culturales básicas tales como valores, normas de conducta, conceptos, etc. se adquieren por participación, observación o imitación de actividades de los adultos.

La escuela, en el sentido genérico de red o sistema de instituciones, ha ido absorbiendo, cada vez más, en las sociedades complejas actuales, la responsabilidad formativa de gran parte de la actividad humana. El ir a la escuela es un valor esencial para la gran mayoría de las sociedades actuales y la educación una ventaja social (García Carrasco, 1990). Se confía en la escuela y en la educación escolar como vía óptima para los procesos de maduración, desarrollo y equilibrio necesarios para las sucesivas transacciones sociales extra institucionales. Esto no significa cuestionar el espacio primordial que para la maduración personal y formativa del hombre son, al menos hasta ahora, el espacio familiar y el espacio social del grupo de referencia. De tal modo que incluso una misma institución adquiere significación distinta para los niños que la frecuentan con diferente capital cultural y económico, con diferentes formas de socialización familiar, con diferentes expectativas de futuro, con diferentes preocupaciones e intereses ligados a formas de socialización extraescolar, a diferentes estilos de vida (Varela, 1990). Lo que, evidentemente, tiene una repercusión inmediata en la forma de abordar las reformas educativas y en la configuración de los sistemas educativos de los distintos países (Varela, 1990).

1.1.1. Evolución de la escuela

La evolución de la escuela ha sucedido en paralelo al desarrollo y evolución de las distintas sociedades y los distintos momentos históricos. Se ha visto, en su propio

dinamismo, constantemente interrelacionada con factores políticos, religiosos, económicos y culturales; de aquí que su evolución no sea uniforme y dificulte por ello el establecimiento de criterios para enmarcar su evolución (Ciscar y Uría, 1986). De acuerdo con estas autoras se pueden establecer distintos planos donde la escuela podrá desenvolverse. Cabe destacar que una institución puede pertenecer a dos o más de estos planos.

En el caso de la escuela como institución familiar, se trata de una institución creada para instruir, no para educar. Surgió como complemento de la acción familiar, con una actuación delegada y para los hijos de familias de clase social alta. Este tipo de escuela aparece en Atenas con el ideal del cultivo del espíritu. En Roma las escuelas del *ludi magister*, del *gramaticus* y del *rethor* siguen, aunque con matices la línea iniciada por Atenas. Según Lundgren (1992) si en Atenas la formación de la clase superior trataba de inculcar en el niño cierto gusto y competencia, en Roma se centraba más en el dominio de instrumentos específicos que el individuo necesitaba para tener un puesto en la sociedad. Se trataba, tanto en Atenas como en Roma, de transmitir conocimientos sin influir en la personalidad. Para Lundgren (1992) la meta estaba en confirmar la posición social del niño y dotarle con las destrezas y el conocimiento necesario para ejercer su papel en la política e integrarlo como parte de la subcultura de su grupo.

La escuela como institución religiosa aparece desde la más remota antigüedad. Las escuelas hindúes, las casas de instrucción de los templos egipcios, las escuelas de los hebreos o las escuelas unidas a la evolución del cristianismo desde sus orígenes hasta la actualidad son claros ejemplos. En ellas es difícil separar la cultura general de cada época y la cultura religiosa que transmiten. De la escuela como institución militar para la formación del soldado, parecen existir ejemplos ya en el siglo IV antes de Cristo en Persia y en la escuela espartana (Ciscar y Uría, 1986)

Como institución estatal, la escuela surge en paralelo a la formación del Estado en tanto que institución que salvaguarda el bien común. La enseñanza, sobre todo a partir de la Revolución Francesa, se convierte en un asunto de Estado derivado de la idea de que el hombre tiene derecho a la educación. Principios tales como los de instrucción universal, obligatoria y gratuita, o el de libertad de enseñanza se han ido desarrollando con más o menos fortuna, dependiendo del momento histórico de cada país. A finales del s. XVIII y

principios del XIX empieza a hacerse realidad un sistema educativo propio de cada país. España nacionaliza su enseñanza a partir de 1812 (Ciscar & Uría, 1986)

La escuela como institución social, aparece de la preocupación de la sociedad por dar respuesta a sus necesidades. Es el caso de las escuelas gremiales o municipales, con la presencia por primera vez de maestros seculares o laicos. Una preocupación de transformación social se encuentra en los orígenes de la Escuela Nueva. De hecho se ha ido desarrollando la idea de la educación como hecho social y la acción educativa que la propia sociedad como tal ejerce. El siglo XX desarrolla el principio de democratización de la enseñanza a partir de los principios de universalidad, obligatoriedad y gratuidad (Ciscar y Uría, 1986)

Hay que considerar, además, la escuela en relación con los movimientos culturales. La escuela recoge las aportaciones de los grandes movimientos filosóficos, políticos, pedagógicos. Sucede con el Humanismo y la Casa Giocasa, o el realismo pedagógico del siglo XVII, recordemos por ejemplo la búsqueda del método universal de Comenio, el Naturalismo de Rousseau, o las ideas de la Ilustración, la aparición de instituciones para la educación de la mujer, etc. (Ciscar y Uría, 1986)

Por último, las escuelas creadas para la formación de profesionales con aparición muy temprana en la historia. Nos alcanza con recordar, por ejemplo, las escuelas de los sofistas, la Academia de Platón o el Liceo de Aristóteles para la formación de filósofos-políticos en el mundo clásico o en la edad media la preparación de los caballeros o la formación de los gremios (Ciscar y Uría, 1986)

Un enfoque complementario con el anterior puede encontrarse en el estudio histórico de la evolución de los municipios que en todas las civilizaciones clásicas y modernas precede al Estado como núcleo de organización económica, social y cultural (Escolano, 1984). En las civilizaciones clásicas organizadas en torno a la polis griega y a la urbe romana se originaron las primeras formas de organización educativa y, a la vez, se concebía la ciudad como una sociedad educativa total. La escuela ejercía sus funciones formativas, pero también la comunidad entera, los jóvenes y los ancianos, el ágora y la palestra, las normas y las leyes, el juego, el trabajo, el estudio, constituían un complejo entramado de estímulos educativos. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (1973), se habla de un diseño de ciudad educativa no se hace otra cosa que retomar la idea de la paideia clásica, en la que la

educación no se concibe como una actividad aislada sino que constituía un proceso complejo, compenetrado con el tejido social y con influencia totalizadora y permanente.

La crisis del mundo antiguo junto a los procesos de feudalización de la alta edad media supone un paréntesis en este proceso. La intensificación de las relaciones económicas, sobre todo comerciales, a partir del siglo XII va a provocar el resurgir de nuevas nacionalidades y el inicio de la primera revolución escolar plenamente moderna. Junto a este movimiento hay que mencionar el desarrollo de los gremios, el origen de las primeras Universidades, más un importante reforzamiento del papel de la Iglesia, sobre todo a partir de la reforma y contrarreforma en la institucionalización de la educación. A partir de esta época empiezan a configurarse lo que hoy reconocemos como sistemas nacionales de educación que a través de su red de instituciones han cubierto sus correspondientes áreas geográficas. Diversas motivaciones han ido justificando la intervención del Estado en la educación desde la necesidad de hacer efectivo el derecho a la educación de todos, a la utilización de la escuela como medio de inculcación ideológica, junto a la influencia de los movimientos nacionalistas, la revolución industrial, etc. (Escolano, 1984)

Los estados contemporáneos han ido desarrollando estructuras unas fuertemente centralizadas otras descentralizadas, en las que la relación Estado -municipio ha implicado diversas competencias y obligaciones. La escuela, creación originariamente urbana, absorbida más tarde por el Estado en tanto que instrumento útil para la normalización social, según los nuevos presupuestos políticos, se reivindica hoy como servicio a la comunidad, o sea como institución vinculada a su territorio y a las gentes que lo habitan (Escolano, 1984). Se destaca la idea de que no se trata sólo de que la escuela utilice los recursos del entorno, o que la escuela se ajuste ecológicamente a sus demandas y estímulos, es una pretensión de legitimar el poder educativo de las comunidades primarias en las que el hombre vive, convive y se educa.

1.1.2 La escuela de hoy.

La escuela integra un microsistema en el cual se destaca la función de la transmisión de conocimientos y valores centrándose en los procesos de socialización de los alumnos (Lorenzo, 1995).

En lo que refiere a la tarea de la escuela se hace mención a que es la educación. Remite a la formación de los alumnos, que construyan un pensamiento reflexivo y de procedimientos corporativos y transformadores. La educación se basa en el alumno, tomándolo como un proceso permanente en donde el que el niño va descubriendo, elaborando, reinventando y haciendo suyo el conocimiento (Tobarda y Leoz, 2013).

Con respecto al docente, se lo toma como un facilitador del aprendizaje en donde organiza, propone actividades, proporciona materiales para buscar información, descubre e investiga. Trabaja en la flexibilización y la organización del aula abriendo caminos hacia la reflexión individual, como también posibilitando el trabajo en pequeños grupos y situaciones de intercambio colectivo. La misión concreta remite a la transmisión de conocimientos, debiendo ocupar muchas veces situaciones asistenciales. Ante estas cuestiones se ve forzado a replantear los contenidos significativos de acuerdo a la actual sociedad (Apple y King, 1989).

La escuela de hoy debe ser flexible tanto a las demandas del contexto como a la comunidad educativa y a las reales posibilidades en la que está inmersa. Desde esta perspectiva el trabajo del equipo de orientación escolar en la escuela es interdisciplinario, donde varias disciplinas trabajan entre sí, permitiendo un abordaje más completo (Apple y King, 1989).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) las escuelas deben ser para todos sin importar sus capacidades físicas, emocionales, intelectuales u otras. Donde se debe incluir las diferencias y excluir las desigualdades, y brinde la garantía que se ofrece lo mejor para cada alumno. De esta manera se disminuye la discriminación y se incorpora la diversidad (UNESCO, 1994)

1.1.4 Escuela inclusiva

Es un modelo en el cual no existe requisito de entrada, ni mecanismo de selección o discriminación de ningún tipo, llevando a cabo los derechos a la educación y de

participación. La educación de hoy propone una escuela inclusiva donde se respeten las diferencias individuales, la igualdad de oportunidades y se respeten la cultura de los diversos grupos.

Cuando se hace mención a la Educación Inclusiva se refiere a la capacidad del sistema educativo de poder atender a todos los niños sin exclusiones de ningún tipo. Se centra en que todos los alumnos de una determinada comunidad aprendan juntos sin importar sus condiciones personales, sociales o culturales.

Con este cambio se entró en crisis un modelo que respondía a un servicio homogéneo. Dejando de lado la manera individualista y reproductora de conocimientos. Hace hincapié en una atención diversificada y adecuada a las necesidades de los alumnos para disminuir la deserción escolar, la exclusión y el analfabetismo.

Con respecto a los docentes, son los encargados de emplear propuestas inclusivas, teniendo como referencia las singularidades de los alumnos. Se deberá prever que estrategias metodológicas las cuales deberán facilitar a cada alumno la adquisición de sus aprendizajes. Además, se debe seleccionar actividades de acuerdo al planteamiento curricular y objetivos establecidos, teniendo en cuenta cuales son las más apropiadas para determinados alumnos y adaptándolas a sus necesidades. Así como también, qué recursos personales y materiales se requerirá específicamente. Los docentes deberán trabajar desde la innovación, flexibilidad y creatividad para dar nuevas respuestas a nuevos problemas (Arnáiz, 2005).

El intercambio de experiencias en un marco inclusivo, permite al diferente sentirse parte de la sociedad. Su participación es activa, ya no es simplemente un espectador. Esta visión permite aumentar la autoestima. La convivencia heterogénea, en el aula y en los distintos ámbitos dentro de la escuela, le permite al niño iniciar su actividad social, siendo el punto de partida para la integración social posterior. La experiencia que adquieren los alumnos en el trato con compañeros diferentes se ve enriquecido en lo que respecta a su crecimiento como personas. Las experiencias inclusivas dan cuenta de que a partir de la aceptación de las diferencias, se facilita un avance significativo en valores como la tolerancia y el respeto por el otro (Arnáiz, 2005).

Según Stainback y Stainback (1992), la escuela inclusiva es aquella en la que todos sus alumnos se sienten incluidos y valorados. Se brinda igualdad de oportunidades

teniendo en cuenta sus necesidades y particularidades. Además de cualquier apoyo para lograr su aprendizaje.

1.2 Psicopedagogía

La psicopedagogía creció y se enriqueció a lo largo del tiempo, de esta manera se encuentran diversas definiciones de acuerdo tanto al autor que la defina como al paradigma desde el cual se enfoque (Ricci, 2003)

1.2.1 Surgimiento y evolución

El surgimiento de la psicopedagogía se da por la demanda de la escuela, dicha demanda se relaciona con las dificultades de aprendizaje. Se centraba en un abordaje psicométrico y reeducativo. Se basa en el problema puntual del alumno con problemas para aprender y que los manifiesta en el ámbito de la educación sistemática.

A través del tiempo se fue transformando el abordaje, girando hacia un abordaje clínico, donde ingresa el psicoanálisis tomando como centro la subjetividad, la singularidad de cada persona (De Lajonquiére, 1996).

En 1950 se acentúan aspectos comunitarios y las intervenciones estructurales. Es decir, que se aborde desde una postura en la cual los casos individuales no pueden ser tratados independientemente del ámbito educativo en el que se manifiestan (Fernández, 1999).

La Psicopedagogía fue reconocida como una disciplina científica y estructuró su enseñanza a nivel universitario. Esta disciplina recibe aportes de diversas ciencias como por ejemplo: psicología (en sus diversas ramas evolutiva, social y clínica), sociología, antropología, lingüística. A partir de 1990 surge el abordaje interdisciplinario, el cual se encuentra influido por el paradigma de la complejidad y los cambios socioculturales, políticos y culturales, entre otros.

En relación al psicopedagogo, es aquel que se focaliza en la salud mental del alumno, teniendo en cuenta los aspectos afectivos, emocionales y relacionales.

Es un profesional de la educación, con conocimientos psicológicos y pedagógicos, capacitado para desarrollar orientaciones, diagnóstico e intervenir cuando se identifiquen

dificultades de aprendizaje en un individuo. Trabaja con la involucración de la educación formal, como la no formal, ya que se aprende desde que nacemos hasta que morimos (Fernández, 1999)

1.2.2. El psicopedagogo y sus funciones.

El psicopedagogo se ocupa del individuo en situación de aprendizaje. Puede desarrollar sus actividades tanto en el ámbito de la salud como en el de la educación, con el objeto de obtener mejores logros del individuo y de la comunidad en la que se desenvuelve.

Las funciones que desarrolla son: Asesorar a los docentes en el diseño de procedimientos e instrumentos de evaluación tanto de los aprendizajes de los alumnos como de los procesos de enseñanza; Diagnóstico y tratamiento de personas con problemas de aprendizaje; Asesorar a las familias de los alumnos, participando en el diseño y desarrollo de programas formativos y de prevención; Atender las demandas de orientación psicopedagógica de los alumnos que la requieran y proponer la modalidad de enseñanza-aprendizaje más adecuado para cada alumno; Participar en el diseño y desarrollo de programas de refuerzo, adaptación y diversificación curricular.

1.2.3 El psicopedagogo en la escuela.

La psicopedagogía se ocupa de los individuos y su aprendizaje en todas las etapas de su vida. Particularmente en la edad escolar se observa que los niños poseen afectado su aprendizaje por diversas causas sean: compromiso familiar, estimulación, el nivel cultural, los hábitos de estudio, la asistencia a clases y la salud entre otras.

Existen diferentes situaciones por las cuales se ve perturbado el aprendizaje, no siempre la dificultad recae en el alumno, sino que también existen dificultades en la modalidad de enseñanza. En relación a dicha modalidad, se observa una metodología inadecuada, un vínculo negativo ante docente-alumno. Es aquí donde el psicopedagogo posee una tarea primordial, ya que debe intervenir entre la institución-docente y el alumno. Lo desempeñará mediante orientaciones y asesoramiento con relación a todo lo que involucra el aprendizaje. Abordando estas barreras que se manifiestan para evitar una posible exclusión del niño del sistema educativo.

Retornando la tarea del psicopedagogo dentro de la escuela, se remarca la idea de poder entender el proceso de enseñanza–aprendizaje que se da en el ámbito escolar como también comprender los factores que se involucran para poder intervenir de una manera adecuada y competente. Esta tarea está dirigida a directivos, docentes, alumnos y a las familias.

Cabe destacar que el rol que desempeña el psicopedagogo en la escuela produce reacciones muy diversas por parte de los docentes. A veces, lo sienten como apoyo, como la persona que colabora con sus tareas diarias en forma de guía y asesoramiento; en otras ocasiones, lo manifiestan como una exigencia frente a sus prácticas diarias, es decir, se sienten en observación y evaluación constante. Esto puede variar de acuerdo a la actitud y flexibilidad que presenta cada docente para pedir asesoramiento y resolver sus inquietudes e incertidumbres sobre su rol docente. Así también, esta capacidad de modificar y aceptar las sugerencias en relación al proceso de aprendizaje en el aula dependerá del grado de omnipotencia de cada docente.

1.3 Familia

Cuando se hace mención al concepto de familia se relaciona con un grupo de personas formado por individuos unidos, primordialmente, por relaciones de filiación o de pareja. Según el Diccionario de la Lengua Española la define, como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas, lo que lleva implícito los conceptos de parentesco y convivencia, aunque existen otros modos, como la adopción. Así también, se puede mencionar consignado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado (Roche, 2001).

Según Fernández (1987) al observar a la familia en su totalidad se puede descubrir las características propias que asume la circulación del conocimiento y las posiciones que cada uno de sus miembros asumen frente al conocido y lo desconocido o lo oculto. La familia es una producción humana, básicamente simbólica y en cuyo seno se produce el proceso de humanización.

En la familia se constituye la matriz de aprendizaje y se toman en cuenta simultáneamente tres niveles (de análisis) individual, vincular y dinámico, que se entrecruzan a su vez con dos miradas, de la que toma principalmente las imágenes (Fernández, 1987).

No existe consenso sobre la definición de la familia. Jurídicamente se encuentra definida por algunas leyes, dicha definición se obtiene en función de lo que cada ley establece como matrimonio. Por su difusión, se considera que la familia nuclear derivada del matrimonio heterosexual es la familia básica. Sin embargo, las formas de vida familiar son muy diversas, dependiendo de factores sociales, culturales, económicos y afectivos.

La familia, como cualquier institución social, tiende a adaptarse al contexto de una sociedad. Lo cual explica, por ejemplo, el alto número de familias extensas en las sociedades tradicionales, el aumento de familias monoparentales en las sociedades industrializadas y el reconocimiento legal de las familias homoparentales en aquellas sociedades cuya legislación ha reconocido el matrimonio homosexual (Valdivia Sánchez,2008).

Hoy en día, se denomina familia a la principal forma de organización de los seres humanos. Se trata de una agrupación social que se basa en lazos de parentesco. Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos: el primero remite a los vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio que, en algunas sociedades, sólo permite la unión entre dos personas, mientras que en otras, es posible la poligamia; y segundo, los vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre. También puede diferenciarse la familia según el grado de parentesco entre sus miembros (Gough, 1974).

1.2.1 Funciones de la familia

Según Salinas de Bocaflores (2010) las familias poseen funciones, entre ellas se destacan: 1) La reproducción: puesto que las necesidades sexuales pueden satisfacerse sin la reproducción, las sociedades deben motivar a tener hijos; 2) Cuidado y protección: la infancia y la niñez, requieren cuidados, se depende de otros, también en la adultez por enfermedad o incapacidad; 3) La socialización: la familia es el medio primario para transmitir la cultura de generación en generación; 4) Posición social: sociedad: red de roles y estatus. Los individuos se posicionan en ellos a partir de sus familias, los estatus adscritos; 5) Regulación del comportamiento sexual: toda sociedad establece límites, el llamado tabú del incesto.

1.2.2 Tipos de familias

Las familias pueden además ser clasificadas en tipos:

a) Familia homoparental, en la que el hijo vive con una pareja homosexual; b) Familia nuclear, constituida por madre, el padre y su descendencia; c) Familia monoparental, en la que el hijo vive sólo con uno de los padres; d) Familia ensamblada, compuesta por agregados de dos o más familias (ejemplo: madre sola con sus hijos se junta con padre viudo con sus hijos), e) Familia extensa, formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. Éste tipo de familias puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines; y, f) otros tipos de familias, aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la palabra familia no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), etcétera, quienes viven juntos en el mismo espacio por un tiempo considerable (Berenstein, 1984).

1.2.3 Modos de ser familias

Para Palacios (2002), las familias pueden ser:

-Familia Centrada en los Hijos son aquellas en donde los padres no saben enfrentar sus propios conflictos y centran su atención en los hijos; así, en vez de tratar temas de la pareja, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación. Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos/as y depende de estos para su satisfacción. En pocas palabras "viven para y por sus hijos".

-Familia Rígida es aquella que posee dificultades en asumir los cambios de los hijos/as. Los padres brindan un trato a los niños como adultos. No admiten el crecimiento de sus hijos. Los hijos son sometidos por la rigidez de sus padres siendo permanentemente autoritarios.

-Familia Sobreprotectora remite a la preocupación por sobreproteger a los hijos. Los padres no permiten el desarrollo y autonomía de los hijos. Los hijos no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo, se convierten en "infantiloides". Los padres retardan la madurez de sus hijos y al mismo tiempo, hacen que estos dependen extremadamente de sus decisiones.

-La familia Permisiva los padres son incapaces de disciplinar a los hijos/as, y con la excusa de no ser autoritarios y de querer razonarlo todo, les permiten a los hijos hacer todo lo que quieran. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como

hijos y con frecuencia se observa que los hijos mandan más que los padres. En caso extremo, los padres no controlan a sus hijos por temor a que éstos se enojen.

-La familia Estable se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos, lleno de metas y sueños. Les resulta fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

-La Familia Inestable es aquella que no alcanza a ser unida, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos resultando que, por su inestabilidad, los hijos crecen inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto, se vuelven adultos pasivos-dependientes, incapaces de expresar sus necesidades y por lo tanto frustrados y llenos de culpa y rencor por las hostilidades que no expresan y que interiorizan.

1.2.4 Organización familiar

1. En la familia funcional los integrantes se comunican espontáneamente, con mensajes claros, sin contradicciones. Los niños y jóvenes tienen confianza en los adultos y se comunican con ellos. Los adultos, por su parte, son comprensivos y están dispuestos al diálogo. A partir de este tipo de comunicación espontánea, se desarrolla el reconocimiento de la identidad de unos a otros con sus virtudes y defectos aceptándose mutuamente tal cual son. De esta manera se fomenta en cada uno de los integrantes de la familia, una firme autoestima y confianza en sí mismo. Presentan también, un mayor margen de tolerancia a las críticas, frustraciones o fracasos; organizándose para tratar de compensarlos conjuntamente.

2. En la Familia Disfuncional la comunicación está francamente alterada, las personas no se escuchan, a veces se gritan y otras ni se hablan. Esto puede conducir a un extremo que se denomina bloqueo, en el cual las personas se aíslan y no intercambian información, cada uno está en lo suyo, desinteresado de los demás, la familia se cierra reduciendo sus posibilidades de intercambio y crecimiento con el mundo exterior y con su interior propio. En estas familias disfuncionales, el consumo de alcohol y otras drogas es una consecuencia más de las alteraciones en la comunicación, la autoridad, el manejo de los roles familiares, los límites, etc. Así también, es un factor de distorsión del equilibrio

interno de la familia, es decir, es consecuencia y causa de violencia familiar o doméstica (Salinas de Bocaflores, 2010).

1.3 Violencia

Para García (2008) la violencia es un acto social y, en la mayoría de los casos, un comportamiento aprendido en un contexto permeado por inequidades sociales basadas en el género, la edad, raza, con imágenes de violencia y fuerza física como la manera prevaleciente de resolver conflictos. Afecta a todos los sectores sociales y se expresa tanto en el ámbito público como privado, el impacto puede ser corto, mediano y largo plazo tanto en las personas, las familias como en las comunidades, sus repercusiones se perciben en lo familiar, laboral, escolar, social, salud y económico, es un fenómeno multidimensional que requiere un tratamiento integral para su cabal conocimiento, detección y prevención.

Según la naturaleza de los tipos de violencia pueden ser:

Violencia Psicológica: Ignora tu presencia, te espía; Merma tu estima, insultándote, descalificándote, gritándote, haciéndote comentarios degradantes fuera de tono; Culpabilízate de cualquier problema; No respeta tu opinión e impone siempre la de él; Te amenaza y te coacciona. Violencia Social: Te aísla de tu contorno social; Te controla las relaciones familiares y de amistad, Controla y critica tu forma de vestir; Te controla las llamadas y todas las actividades; Te humilla y te pone en evidencia públicamente. Violencia Económica: No deja que controles los recursos de la economía familiar; Te limita el dinero, te entrega cantidades insuficientes para el mantenimiento de la familia; Te culpa de no saber administrar bien el dinero; Te impide que trabajes para que no tengas independencia económica; Si trabajas, te controla lo que ganas; Violencia Sexual: Te obliga a mantener cualquier tipo de contacto o relación sexual; Te responsabiliza de los embarazos y de enfermedades de transmisión sexual; Te impide ejercer tu sexualidad libremente; Te acosa con insinuaciones sexuales, incomodándote; Te incita a prostituirte. Violencia Física: Te empuja, te golpea, te quema, te tira del pelo, Te agrede con un arma. En relación a los **Tipos de Violencia** se la divide en tres ámbitos principales:- Violencia intrafamiliar, - Violencia social, - Violencia institucional. A continuación se detalla el concepto de violencia intrafamiliar.

1.4 Violencia Intrafamiliar

1.4.1 Violencia intrafamiliar: La violencia intrafamiliar tiene varias acepciones entre ellas violencia familiar, violencia doméstica, maltrato familiar; para el estudio se empleará el término intrafamiliar; el prefijo intra preposición latina que significa dentro de, en el interior de. Intrafamiliar remite a dentro de la familia o en el interior de la familia, puede propiciar la desavenencia entre sus miembros. Frente a esto, se considera que dicha violencia ocurre entre los propios miembros de la familia, provenga del padre, de la madre o de los hijos. Para Galvez (2009) la violencia en el interior de la familiar, remite al maltrato, el abuso y/o trato negligente a los integrantes de una familia que existe en toda la aldea global, con algunas variaciones entre los países, grupos étnicos, nivel social, estatus económico y de género. De acuerdo a lo planteado por Soledispa Toro y GarbayManchero (2004) en el manual de atención legal en casos de violencia intrafamiliar y de género la violencia intrafamiliar se la define como maltrato, físico, psicológico o sexual, dado por un miembro de la familia a cualquier otro miembro del mismo grupo familiar. Normalmente se lo enfoca al maltrato de la mujer, por ser ellas quienes más casos reales presentan, pero también es el maltrato al niño, adolescente y, en algunas ocasiones, al hombre.

1.4.2 Causas de la violencia intrafamiliar

Habitualmente se cree que las causas de la violencia intrafamiliar descansan en el alcoholismo, la drogadicción o en trastornos mentales del agresor. Pero, la violencia se origina en la falta de consideración hacia la sociedad en que vivimos, si se crea mayor conciencia en la propia persona, si se analiza que la violencia no es la mejor forma de alcanzar las metas, de seguro la sociedad crecerá y se desarrollará. La falta de conciencia en los habitantes de una sociedad tanto desde creer que la mejor manera de realizar las cosas es por medio de huelgas, tiroteos, golpes, etc., y no poder identificar que la mejor vía para resolver las cosas, es conversando y analizando qué causa eso y luego tratar de solucionarlo. El no poder controlar los impulsos, frente a lo cual muchas veces se es impulsivo, generando así violencia, al no saber cómo resolver las cosas. La incompatibilidad de caracteres, vinculado esto con la falta de comprensión existente entre

las parejas, es la causa mayor que existe de violencia intrafamiliar, un niño o joven que se críe dentro de un ambiente conflictivo y poco armonioso ha de ser, seguro, una persona problemática y con pocos principios personales (Díaz-Aguado, 2001).

1.4.3. Ciclo de la violencia intrafamiliar

La primera fase es la acumulación de la tensión, se caracteriza por cambios repentinos en el estado de ánimo del agresor, quien comienza a actuar agresivamente ante lo que él siente cómo frustración de sus deseos, se presentan varios incidentes menores, pero son minimizados y justificados por ambas partes (agredido y agresor), el agredido antes de serlo se muestra complaciente, tratando de adaptarse a las demandas del agresor, pues cree que esa conducta puede impedir o postergar las conductas violentas, pero el agresor animado por esta situación pasiva, no cuestiona ni controla su comportamiento agresivo y violento. La sucesión de pequeños episodios conduce a roces permanentes entre los miembros de la familia, con un incremento constante de la ansiedad y de la hostilidad. En casi todo abusador hay una intensa dependencia hacia su pareja, el temor de perderla se ve reforzada por los esfuerzos de la víctima por evitar contacto con él. Frente a los incidentes menores de violencia el agredido se retrae cada vez más, provocando a su vez que estas reacciones sean mal interpretadas por el agresor y suscitando nuevos ataques. En los puntos finales de esta fase se detona la imposibilidad de control del proceso de violencia y al alcanzar este nivel se entra en la segunda fase, donde se da la descarga aguda de la violencia (Torre y Espada, 1996).

Segunda fase, el agresor descarga incontrolablemente sus tensiones acumuladas en la primera fase, perdiendo así todo control de sus actos. Toda la tensión que se acumuló da lugar a una explosión de violencia, que pueden variar en gravedad, desde un empujón hasta un homicidio. En esta etapa se caracteriza por querer destruir al agredido con los ataques. Se puede empezar creyendo que sólo se le va a dar una lección o que se trata de convencer de que no vuelva a actuar de cierta manera. Habitualmente, el detonador es algo del propio estado del agresor; éste siente un enorme poder y una total dominación sobre el agredido, en tanto que el agredido presenta vergüenza, dolor e incapacidad incluso de actuar en su propia defensa. Una vez culminado el ataque agudo, prosigue un estado de shock, en donde el agresor no recuerda mucho de lo que ha hecho. Se denomina víctimas a las personas que individual o colectivamente hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos

fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente, incluida la que se proscribe el abuso de poder. El agresor y la víctima buscan formas de justificar, racionalizar o minimizar los daños. Los síntomas que se presentan a posteriori incluyen indiferencia, depresión profunda y sentimientos de desamparo por parte del agredido, no obstante, la mayoría de ellos no buscan ayuda y casi siempre se quedan con su pareja (Torre y Espada, 1996).

La tercera fase se asocia a la Reconciliación, la cual es la anhelada por la pareja, se distingue por la actitud del agresor o abusador extremadamente amorosa o arrepentida, ya que siente que ha ido demasiado lejos y trata de contentarse con el agredido. Se la suele denominar luna de miel, arrepentimiento, a veces instantáneo, sobreviniendo un pedido de disculpas y la promesa de que nunca más volverá a ocurrir. Paradójicamente es el momento en que la situación problemática se completa ya que el agresor se muestra de un modo encantador, prometiendo no volver a agredir y atacar, y además le transmite su remordimiento al agredido; así mismo se presentan pensamientos en el agresor, los cuales se centran en la creencia de que nunca más va a volver a atacar o lastimar a la persona que ama, que será capaz de controlarse en el futuro y que ha dado tal lección al otro que difícilmente se comportará de manera tal que vuelva a provocarle tentación de agredir. Por su parte, el agredido se quiere autoconvencer que no volverá a sufrir agresiones, supone que la actitud de arrepentimiento de su pareja es cierta y que realmente puede cambiar. Aquí surge la idea de amor maravilloso, pleno, mutuo y por lo tanto, se prefiere pensar en que esta actitud del compañero es la verdadera. Además, en algunas ocasiones se ve influenciada por los comentarios de la familia, amigos, etc., para convencer al agredido de que no abandone a su pareja y esto hace que se le dé otra oportunidad pues en verdad el agredido cree que sí lo necesita. Cuando se han presentado varios ciclos, el agredido probablemente por sí mismo se dé cuenta de que está arriesgando su bienestar físico y emocional por una dependencia hacia el agresor, dicho conocimiento disminuye aún más su autoestima. Así, se puede reconocer que una gran parte de la conducta del humano dentro de las tres fases anteriores, es un intento de manipulación y control sobre el otro miembro de la pareja y se puede decir que, la mayoría de las veces, la agredida es la mujer y el agresor el hombre. Cuando la violencia falla, se utilizan otros mecanismos para castigar a la víctima y entonces el agresor muestra una postura vulnerable y débil para que la víctima responda protegiéndola (Torre y Espada, 1996).

1.4.4 Factores de riesgo de la violencia intrafamiliar

En 2010 la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (SEMFYC) indico los posibles factores de riesgo para que una persona pueda ser maltratador y maltratado.

Riesgo de ser maltratador/a: - Experiencia de violencia en su familia de origen - Alcoholismo y drogadicción - Desempleo o empleo intermitente - Pobreza, dificultades económicas - Hombres violentos, controladores y posesivos - Baja autoestima - Concepción rígida y estereotipada del papel del hombre y la mujer. Aislamiento social, sin amigos ni confidentes. - Vida centrada exclusivamente en la familia - Arreglan sus dificultades con violencia - Pérdida de control - Trastornos psicopatológicos (celotipia).

En relación al riesgo de ser maltratado/a refiere: - Vivencia de violencia doméstica en su familia de origen - Bajo nivel cultural - Bajo nivel socioeconómico - Aislamiento psicológico y social - Baja autoestima - Sumisión y dependencia - Embarazo - Desequilibrio de poder en la pareja - Consumo de alcohol o drogas. La violencia intrafamiliar se produce en cualquier clase social, en todas las culturas y en cualquier grupo de edad (SEMFYC, 2010)

1.4.5 Detección de la violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar es un suceso difícil de detectar, a menos que sea física. La detección de violencia intrafamiliar involucra el contexto en el que se esté generando, ya que la cultura cambia y varía de una población a otra, sin embargo, sigue siendo violencia en cualquier espacio, pero la aceptación a ésta y la tolerancia son las que varían. Como se mencionó precedentemente, el miembro de la familia agredido suele aislarse de ésta y de las amistades, pero cuando hay contacto con los demás, el maltrato se oculta. Habitualmente, el agresor dice que la víctima “está loca/o” y que ella es siempre quien provoca que la agredan. Frecuentemente, el agresor busca la manera de evitar que el agredido lo delate, lo cual puede incluir que cuando el agredido necesita atención médica, el agresor lo mantenga en constante vigilancia para no ser descubierto, o que se niegue a proporcionarle esta ayuda clínica; ya que si el agresor se siente delatado, provocará más violencia hacia ese individuo para castigarlo. La violencia en una familia, puede emerger mediante algún familiar que no viva exactamente en el hogar donde se está manifestando la

violencia, pero que tenga lazos fuertes y cercanos con quien es agredido”. La violencia intrafamiliar, a pesar de que está considerada como una situación amenazante e incluso criminal, es una enfermedad psicopatológica que debe ser tratada por especialistas (González, 2009)

1.4.6 Consecuencias de la violencia intrafamiliar

La violencia dentro de la familia es un problema de gran magnitud y al hablar de consecuencias es importante mencionarlas como fenómenos aislados, ya que suelen generarse a nivel personal, familiar y social. Las consecuencias pueden ser leves o graves, para el niño, adolescente y pareja, pero siempre resultan traumáticas y son: A Nivel Personal: -Baja autoestima; -Devaluación como persona; -Desinterés; -Falta de fuerza y energía; -Confusión en pensamiento y sentimientos; -Debilidad gradual de sus defensas físicas; -Enfermedades psicosomáticas; -Trastornos psiquiátricos; -Perturbaciones cardíacas; -Disturbios ginecológicos, gastrointestinales, dermatológicos y respiratorios; -Miedos y angustias; -Dependencia; y, -Autoeliminación.

A Nivel Familiar: muchas veces la gente se pregunta ¿Qué sucede con los niños y jóvenes que se desarrollan en hogares donde imperan las conductas violentas? -a consecuencia de esto, comienzan a presentarse trastornos de conducta, salud y aprendizaje, los esfuerzos de autoridades y docentes se ven así duplicados, al tener que enfrentar a este grave problema que tiene origen en el hogar de los niños y adolescente: -El niño y el joven incorporan del hogar violento, un modelo de relación agresiva similar. Éste es tomado como ejemplo y les queda tan grabado que casi inmediatamente lo empiezan a reproducir con sus hermanos/as, amigos/as y compañeros/as, estableciendo una relación similar, en un alto porcentaje llevarán este modelo a la relación de noviazgo, de matrimonio o de paternidad, conservando el problema y siguiendo una cadena generacional de violencia. -La seriedad de las consecuencias no se detiene aquí, un alto porcentaje de menores y jóvenes con conductas delictivas y antisociales provienen de una crianza en hogares violentos, así como también es posible que se fuguen a edades tempranas del seno familiar, pueden caer en el alcoholismo, drogadicción, precocidad sexual, promiscuidad y, a veces, embarazos y abortos que se producen cada vez más en los primeros años de la adolescencia. Esto se debe a que no se educó o enseñó dentro de la familia a poner en práctica el control de los impulsos agresivos y el manejo de límites ante las emociones y así esta gama de perturbaciones hará que se incremente la tasa de suicidios en esta etapa de la vida,

precisamente por la misma falta de manejo y control de límites y emociones, así como de impulsos. Lo anterior permite llegar a la reflexión de que la violencia intrafamiliar es una de las causas principales de la existencia de niños y jóvenes de la calle y de pandillas. Así también, otra de las consecuencias de la violencia intrafamiliar es la prostitución: la cual puede observarse desde dos puntos de vista o perspectivas: a. en edades muy tempranas, cuando las adolescentes lo que buscan es escapar del hogar violento o incluso, de un posible abuso sexual del padre o de otros familiares; y, b. en mujeres adultas aún con hijos y lo que pretenden, es dejar al marido que es el agresor o en última instancia, fueron abandonadas por éste y recurren a la prostitución para obtener algo de dinero. A Nivel Social remite a la: -Pérdida de las amistades por el aislamiento, inseguridad y todas las demás consecuencias personales que se ponen de manifiesto en la forma de comportarse del individuo que es agredido. El alejamiento de la propia familia, ya que se busca separarse de ese espacio o de esa persona generadora de sufrimientos. Posicionamiento personal. Desde el punto de vista de salud, como médico, la violencia doméstica conlleva graves riesgos para la salud de las víctimas, tanto a nivel físico como psicológico. El impacto emocional que genera esta situación es un factor de desequilibrio para la salud mental tanto de las víctimas como de los convivientes. Los profesionales no podemos permanecer ajenos a este importante problema de salud pública. Se destaca el papel de la intervención ya que es necesaria en la prevención, en detección, tratamiento y orientación de este complejo problema, en el que es imprescindible un abordaje integral y coordinado con otros profesionales e instituciones. La violencia física, psicológica y hasta sexual es más frecuente de lo que creemos, aunque generalmente permanece oculta en los mismos hogares.

Generalmente, las víctimas de violencia familiar son las mujeres y/o los niños, indefensos y desprotegidos. Los principales maltratos hacia los niños que podemos enunciar son: maltrato físico y psicológico, abandono, negligencia, abuso sexual, explotación laboral, corrupción, prostitución, mendicidad, trata y tráfico de niños/as. La violación de la seguridad y de la paz por medio de la violencia intrafamiliar destruye la infancia de los chicos y deja secuelas graves para su vida futura. Lo peor de todos los casos de violencia se mantienen en ocultos o en secreto dentro de los hogares, por la necesidad de mostrar una fachada social de grupo familiar unido y sin problemas ante la visión de los demás. La violencia familiar, en todas las versiones, es perjudicial sobre todo para estudiantes en proceso de formación. El silencio más profundo y el ocultamiento es lo que

nutre a la violencia, al igual que el aislamiento al que las víctimas son sometidas. De la casa para afuera pareciera ser una familia normal, el infierno se desata adentro. Por mucho tiempo se trató de problemas privados, pero hoy se sabe que son delitos que deben ser denunciados. Nadie tiene derecho a ejercer violencia, pues atenta contra los derechos humanos y provoca profundos daños permanentes (González, 2009).

2. Antecedentes

Una investigación llevada a cabo por Chiavennato (1999) sobre las familias que evidenciaron violencia en su interior. En donde se utilizó el método descriptivo con técnicas cuantitativas. La muestra estuvo conformada por 100 familias, se utilizó la técnica del Grupo Focal donde se establecieron los estratos: nivel socioeconómico, condiciones materiales de la vivienda, condiciones higiénicas sanitarias, índice de hacinamiento, hábitos tóxicos, modo y estilo de vida de la población. Los resultados obtenidos fue que una de cada diez familias presenta violencia intrafamiliar. Sobresalió la violencia psicológica, en donde la mujer en su rol de madre el agresor más frecuente en la familia, y las víctimas niños y jóvenes.

Así también, en otra investigación se obtuvo un dato relevante en relación a la violencia psicológica, siendo la mujer en su rol de madre el agresor más frecuente en la familia, y las víctimas niños y jóvenes (Almenares Aleaga, Louro Bernal y Ortiz Gomez, 1999).

Mediante la investigación llevada a cabo por Cepeda-Cuervo, Moncada-Sanchez y Álvarez (2006) en la ciudad de Bolívar, Bogotá se investigó si la violencia Intrafamiliar afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media. La muestra fue a 3226 alumnos de educación básica y media. Los datos fueron obtenidos a través de la aplicación de una encuesta, por medio de la cual se estableció su percepción de la violencia en sus hogares, los resultados dieron un alto porcentaje de estudiantes tiene que tienen dificultades en los procesos de comunicación con sus padres y siente rechazo y falta de amor de algunos de los miembros de su hogar. Un 28,4 % de los encuestados, 915 alumnos, son víctimas de más de 20 de las situaciones de violencia y un 35 % de los estudiantes tienen ambientes familiares caracterizados por altos niveles de violencia. El porcentaje de alumnos que afirman ser maltratados físicamente depende del grado escolar, presentándose los más altos porcentajes en grados 7 y 8. Por consiguiente la comunidad estudiantil de la localidad de

Ciudad Bolívar, en Bogotá, Colombia se encuentra afectada por un alto número de situaciones de violencia intrafamiliar.

Por otra parte, hallazgos llevados a cabo por Jiménez García, Mario César Muñoz Ferrer, Ferrer Marrero, González Pérez y Rondón García (1996) realizaron un estudio en la Escuela "Roberto Poland" del Reparto "Antonio Maceo" sobre la percepción de la violencia intrafamiliar por los niños. El objetivo era profundizar la violencia intrafamiliar para contribuir a su conocimiento y enfrentamiento en el área de salud. El mismo fue descriptivo y de los resultados obtenidos al aplicar tests proyectivos a 147 niños de quinto y sexto grado. Se estableció la percepción de la violencia doméstica que tienen los niños estudiados. El 56,4% de los niños reflejaron formas directas de violencia sobre ellos mediante manifestaciones de castigo, agresividad y regaños. En el 7,4 % del total se apreciaron expresiones de violencia doméstica en forma de discusiones familiares y el 15,6 % reflejó injusticias; mientras que un porcentaje considerable reflejó dificultades en la comunicación con los padres, pérdida de la autoestima, agresividad, búsqueda de apoyo y rechazo al hogar. Se demostró que los niños son capaces de reflejar la violencia doméstica. La aplicación de los tests fue de utilidad a esta población infantil escolar para evidenciar indicadores de posibles manifestaciones de violencia doméstica que permitan su estudio y caracterización a nivel local.

En la misma línea de investigación, Díaz, López, Martínez, y Teseiro (2015) desarrollaron una investigación descriptiva transversal, en el área de salud del Policlínico Universitario "Reynold García", de Versalles, Matanzas, con el objetivo de identificar tipos y manifestaciones de violencia intrafamiliar en los niños y adolescentes entre 5 y 16 años, que asistieron a las consultas de Psiquiatría Infanto-Juvenil y Psicología. Mientras que a cada paciente se le realizó examen psiquiátrico y se le aplicó el cuestionario de exposición a la violencia intrafamiliar. Como resultado más notable, el estudio mostró el considerable predominio de pacientes víctimas de violencia intrafamiliar.

Una investigación llevada a cabo por González Ferrer, León Martínez y Gómez Mendoza (2012) en el período comprendido de septiembre de 2010 a julio de 2011, en el Centro Mixto "Julio Pino Machado", Municipio de Santa Clara, Provincia de Villa Clara, planteo como objetivo caracterizar la violencia intrafamiliar en niños de quinto grado. La investigación realizada fue de tipo descriptiva, se trabajó con una muestra de 50 alumnos

de quinto grado, a través del muestreo no probabilístico intencional y se aplicó un formulario de recogida de datos que permitió el diagnóstico de violencia intrafamiliar; una vez realizado el mismo, como técnica del proceso investigativo, se procedió a la revisión del expediente acumulativo del escolar y a la aplicación de una entrevista semiestructurada y de una prueba de percepción del funcionamiento familiar. Entre los principales resultados se observó un predominio de la violencia psicológica, del método de peleas, del consumo de alcohol, de las relaciones familiares disarmónicas y del funcionamiento familiar disfuncional con mayor cuantificación en las familias ampliadas, lo que generó trastornos en el funcionamiento intelectual y emocional del escolar; predominaron la hiperactividad y la pobre motivación.

Por otra parte, Acuña, Oliva-Martínez, Chimal-Morales, Aguayo-Magaña (2017), realizaron un estudio en el Servicio de Rehabilitación del Hospital Central Militar de México, acerca de la incidencia de los trastornos de aprendizaje que va de 2% a 30% y se asocia a desmoralización, baja autoestima y déficit en habilidades sociales. La investigación ha demostrado un alto grado de asociación entre el ambiente familiar y el rendimiento escolar. El objetivo era determinar la influencia del medio familiar como factor en el proceso de aprendizaje, el método utilizado fue un estudio prospectivo comparativo en un grupo problema de niños con bajo rendimiento escolar ($n = 20$) y en un grupo control de niños con buen rendimiento académico ($n = 10$). Se realizó una historia clínica y una batería de pruebas psicológicas y pedagógicas estandarizadas. Con respecto a los resultados se obtuvo que el grupo problema mostró deficiencias importantes en lectura, redacción, habilidades numéricas, escritura y cálculo, y el grupo problema un rendimiento intelectual menor y en dicho grupo se encontró que sus padres dedican menor tiempo que los padres del grupo control a sus hijos. Así también, se documentó un consumo de alcohol y presencia de algún grado de violencia familiar discretamente mayor en el grupo problema en comparación con el grupo control. Con respecto a las conclusiones obtenidas el bajo rendimiento escolar se asoció con la limitación intelectual, el recibir poca atención y apoyo paterno, así como, en menor grado, con el consumo de alcohol y la violencia familiar.

Así también, se realizó una investigación en La Habana, Cuba llevada a cabo por Duany Navarro y Vivian Ravelo Pérez (2005) quienes realizaron un estudio exploratorio y descriptivo en el Consejo popular del municipio del Cerro en la provincia de La Habana, en Cuba. Se seleccionó 3 consultorios del Médico de Familia, y en cada uno, 50 familias

con residencia permanente en el Consejo Popular Cerro. Se examinó la frecuencia y características de la violencia intrafamiliar en un área de salud del municipio Cerro, así como su posible influencia en el funcionamiento familiar. Se utilizó como instrumento entrevista domiciliaria en donde se conversó con un miembro adulto de cada familia y con el Médico de Familia, con el propósito de identificar la presencia de VIF, la(s) víctima(s), los victimarios, y la relación de la VIF con el funcionamiento familiar y con la presencia de afecciones psiquiátricas en la familia. El resultado que se obtuvo fue que la VIF en el 24 % de las familias, siendo el tipo psicológico la más frecuente (58,6 %), y como víctimas, las mujeres. No se detectó abuso sexual ni se encontró relación entre el funcionamiento familiar y la VIF, aunque en las pocas familias disfuncionales encontradas hubo violencia. Se obtuvo que en el área de salud existe VIF, a pesar de que la comunidad no la reconoce como uno de sus problemas de salud.

Por otra parte, hallazgos llevados a cabo por Arce Gómez, Castellanos González, Fernández Reyes y Mustelier Ferrer (2012) en una investigación descriptiva y transversal en el Seminternado Carlos García Castillo, ubicada en el reparto Versalles de Santiago de Cuba, durante el bimestre enero-febrero del curso académico 2010-2011. La muestra fue de 32 estudiantes de sexto grado, escogidos al azar de un total de 100 que cursaban ese nivel. A los educandos se les aplicó una encuesta anónima individualizada, previo consentimiento de padres y profesores, así como también 2 tests: uno para determinar la existencia de maltrato infantil (físico, verbal y por descuido) y otro para identificar el funcionamiento familiar). Los resultados revelaron que en Cuba hay maltrato infantil y que aunque es un país pequeño y con grandes dificultades económicas, invierte cuantiosos recursos en la atención educacional y médico-sanitaria de la población pediátrica; pero como la violencia intrafamiliar es un asunto social y sanitario de gran prioridad, requiere inmediata atención, mayor conocimiento del fenómeno e intervenciones eficaces para prever su ocurrencia o disminuir sus efectos.

Una investigación llevada a cabo en el año 1999, indaga acerca de las familias que evidenciaron violencia en su interior. Se utilizó el método descriptivo con técnicas cuantitativas. La muestra fue de 100 familias, a partir del muestreo estratificado. Se utilizó la técnica del Grupo Focal donde se establecieron los estratos a través de indicadores de salud expuestos por el personal del área vinculado a la problemática de la violencia. Los estratos seleccionados fueron: nivel socioeconómico, condiciones materiales de la

vivienda, condiciones higiénicas sanitarias, índice de hacinamiento, hábitos tóxicos, modo y estilo de vida de la población. Luego, se aplicó el muestreo estratificado con el fin de seleccionar los consultorios que integrarían la muestra. Como resultado se obtuvo que una de cada diez familias presenta violencia intrafamiliar. Sobresalió la violencia psicológica, en donde la mujer en su rol de madre el agresor más frecuente en la familia, y las víctimas niños y jóvenes. Así también un dato relevante fue el obtenido en relación a la violencia psicológica, siendo la mujer en su rol de madre el agresor más frecuente en la familia, y las víctimas niños y jóvenes (Almenares Aleaga, Louro Bernal y Ortiz Gomez, 1999).

Mediante la investigación llevada a cabo en la ciudad de Bolívar, Bogotá, en el país de Colombia, mediante la cual se investigó si la violencia Intrafamiliar afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media. La muestra fue a 3226 alumnos de educación básica y media. Los datos fueron obtenidos a través de la aplicación de una encuesta, por medio de la cual se estableció su percepción de la violencia en sus hogares, los resultados dieron un alto porcentaje de estudiantes que tienen dificultades en los procesos de comunicación con sus padres y siente rechazo y falta de amor de algunos de los miembros de su hogar. Un 28,4 % de los encuestados, 915 alumnos, son víctimas de más de 20 de las situaciones de violencia y un 35 % de los estudiantes tienen ambientes familiares caracterizados por altos niveles de violencia. El porcentaje de alumnos que afirman ser maltratados físicamente depende del grado escolar, presentándose los más altos porcentajes en grados 7 y 8. Por consiguiente la comunidad estudiantil de la localidad de Ciudad Bolívar, en Bogotá, Colombia se encuentra afectada por un alto número de situaciones de violencia intrafamiliar (Cepeda-Cuervo, Moncada-Sanchez y Álvarez, 2006).

Se realizó un estudio en la Escuela "Roberto Poland" del Reparto "Antonio Maceo" durante 1995, Sobre la percepción de la violencia intrafamiliar por los niños. El objetivo era profundizar la violencia intrafamiliar para contribuir a su conocimiento y enfrentamiento en el área de salud. El mismo fue descriptivo y de los resultados obtenidos al aplicar tests proyectivos a 147 niños de quinto y sexto grado de la Escuela "Roberto Poland" del Reparto "Antonio Maceo" y se estableció la percepción de la violencia doméstica que tienen los niños estudiados. El 56,4% de los niños reflejaron formas directas de violencia sobre ellos mediante manifestaciones de castigo, agresividad y regaños. En el 7,4 % del total se apreciaron expresiones de violencia doméstica en forma de discusiones familiares y

el 15,6 % reflejó injusticias; mientras que un porcentaje considerable reflejó dificultades en la comunicación con los padres, pérdida de la autoestima, agresividad, búsqueda de apoyo y rechazo al hogar. Se demostró que los niños son capaces de reflejar la violencia doméstica. La aplicación de los tests fue de utilidad a esta población infantil escolar para evidenciar indicadores de posibles manifestaciones de violencia doméstica que permitan su estudio y caracterización a nivel local. (Mario César Muñoz Ferrer, Jiménez García, Ferrer Marrero, González Pérez & Rondón García, 1996).

En la misma línea de investigación, se llevó a cabo entre el 1 de enero y el 31 de marzo del año 2013, Se realizó una investigación descriptiva transversal, en el área de salud del Policlínico Universitario “Reynold García”, de Versalles, Matanzas, con el objetivo de identificar tipos y manifestaciones de violencia intrafamiliar en los niños y adolescentes entre 5 y 16 años, que asistieron a las consultas de Psiquiatría Infanto-Juvenil y Psicología. A fin de obtener la información necesaria, a la madre le fue aplicada entrevista biosociopsicológica estructurada, mientras que a cada paciente se le realizó examen psiquiátrico y se le aplicó el cuestionario de exposición a la violencia intrafamiliar. Como resultado más notable, el estudio mostró el considerable predominio de pacientes víctimas de violencia intrafamiliar. (Martínez, López, Díaz y Teseiro, 2015)

Otra investigación relacionada de tipo descriptiva se realizó, en el período comprendido de septiembre de 2010 a julio de 2011, en el Centro Mixto “Julio Pino Machado”, Municipio de Santa Clara, Provincia de Villa Clara. Con el objetivo de caracterizar la violencia intrafamiliar en niños de quinto grado. De una población de 79 alumnos de quinto grado se trabajó con una muestra de 50 a través del muestreo no probabilístico intencional y se aplicó un formulario de recogida de datos que permitió el diagnóstico de violencia intrafamiliar; una vez realizado el mismo, como técnica del proceso investigativo, se procedió a la revisión del expediente acumulativo del escolar y a la aplicación de una entrevista semiestructurada y de una prueba de percepción del funcionamiento familiar. Entre los principales resultados se observó un predominio de la violencia psicológica, del método de peleas, del consumo de alcohol, de las relaciones familiares disarmónicas y del funcionamiento familiar disfuncional con mayor cuantificación en las familias ampliadas, lo que generó trastornos en el funcionamiento intelectual y emocional del escolar; predominaron la hiperactividad y la pobre motivación (León Martínez, Gómez Mendoza & González Ferrer, 2012).

En el Servicio de Rehabilitación del Hospital Central Militar de México, se realizó un estudio acerca de la incidencia de los trastornos de aprendizaje que va de 2% a 30% y se asocia a desmoralización, baja autoestima y déficit en habilidades sociales. La investigación ha demostrado un alto grado de asociación entre el ambiente familiar y el rendimiento escolar. El objetivo fue determinar la influencia del medio familiar como factor en el proceso de aprendizaje, el método utilizado fue un estudio prospectivo comparativo en un grupo problema de niños con bajo rendimiento escolar (n = 20) y en un grupo control de niños con buen rendimiento académico (n = 10). Se realizó una historia clínica y una batería de pruebas psicológicas y pedagógicas estandarizadas. Con respecto a los resultados se obtuvo que el grupo problema mostró deficiencias importantes en lectura, redacción, habilidades numéricas, escritura y cálculo, y el grupo problema un rendimiento intelectual menor y en dicho grupo se encontró que sus padres dedican menor tiempo que los padres del grupo control a sus hijos. Así también, se documentó un consumo de alcohol y presencia de algún grado de violencia familiar discretamente mayor en el grupo problema en comparación con el grupo control. Con respecto a las conclusiones obtenidas el bajo rendimiento escolar se asocia con limitación intelectual, el recibir poca atención y apoyo paterno, así como, en menor grado, con el consumo de alcohol y la violencia familiar. Lo cual enfatiza la importancia de la función del padre y de la madre en proveer un ambiente que favorezca el desarrollo y crecimiento de sus hijos (Aarón Acuña, Chimal-Morales, Oliva-Martínez, Gema Aguayo-Magaña, 2017).

En el Consejo popular del municipio del Cerro en la provincia de La Habana, en Cuba, se realizó un estudio exploratorio y descriptivo. Se seleccionó 3 consultorios del Médico de Familia, y en cada uno, 50 familias con residencia permanente en el Consejo Popular Cerro. Se examinó la frecuencia y características de la violencia intrafamiliar en un área de salud del municipio Cerro, así como su posible influencia en el funcionamiento familiar. Se utilizó como instrumento entrevista domiciliaria en donde se conversó con un miembro adulto de cada familia y con el Médico de Familia, con el propósito de identificar la presencia de VIF, la(s) víctima(s), los victimarios, y la relación de la VIF con el funcionamiento familiar y con la presencia de afecciones psiquiátricas en la familia. El resultado que se obtuvo fue que la VIF en el 24 % de las familias, siendo el tipo psicológico la más frecuente (58,6 %), y como víctimas, las mujeres. No se detectó abuso

sexual ni se encontró relación entre el funcionamiento familiar y la VIF, aunque en las pocas familias disfuncionales encontradas hubo violencia. Se obtuvo que en el área de salud existe VIF, a pesar de que la comunidad no la reconoce como uno de sus problemas de salud (Duany Navarro y Vivian Ravelo Pérez, 2005).

Otra investigación descriptiva y transversal en el Seminternado "Carlos García Castillo", ubicada en el reparto Versalles de Santiago de Cuba, durante el bimestre enero-febrero del curso académico 2010-2011. La muestra fue de 32 estudiantes de sexto grado, escogidos al azar de un total de 100 que cursaban ese nivel. A los educandos se les aplicó una encuesta anónima individualizada, previo consentimiento de padres y profesores, así como también 2 tests: uno para determinar la existencia de maltrato infantil (físico, verbal y por descuido) y otro para identificar el funcionamiento familiar). Los resultados revelaron que en Cuba hay maltrato infantil y que aunque es un país pequeño y con grandes dificultades económicas, invierte cuantiosos recursos en la atención educacional y médico-sanitaria de la población pediátrica; pero como la violencia intrafamiliar es un asunto social y sanitario de gran prioridad, requiere inmediata atención, mayor conocimiento del fenómeno e intervenciones eficaces para prever su ocurrencia o disminuir sus efectos (Arce Gómez, Castellanos González, Castellanos, Fernández Reyes y Mustelie Ferrer, 2012).

3. Planteo del problema

Se parte de considerar a la violencia intrafamiliar como toda conducta que produce daño físico, psicológico, sexual a los miembros de la familia, llámese padres, madres, abuelos, hijos, sobrinos, cónyuge, hermano que se encuentren bajo su dependencia y cuidado del grupo familiar o que viven bajo el mismo techo, y debido a que existen innumerables causas, que señalan que la violencia intrafamiliar se da básicamente por tres factores; uno de ellos es la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; y además en algunas personas podrían aparecer variables de abuso de alcohol y drogas; ante lo cual ésta problemática ha tomado relevancia a nivel mundial (Galvez, 2009).

Ésta violencia se considera como un problema social, un problema de salud pública (OMS, 1996). Atenta contra los derechos humanos de las personas afectadas dejándoles

secuelas a corto, mediano y largo plazo. En efecto se plantea abordar el tema con niños para a futuro plantear un abordaje integrador del mismo y aportar un nuevo abordaje del tema.

El problema de la violencia intrafamiliar es muy complejo, sobre todo porque no es correctamente identificado por toda la población, y su reconocimiento sería la primera dificultad a vencer para poder enfrentarla y abordarla de una manera eficiente y eficaz (Pérez y González, 1995). Se puede citar que la violencia intrafamiliar presenta una alta prevalencia, lo que la convierte en un problema importante de salud. Esta gran problemática así planteada, llega a la escuela primaria a través de diferentes manifestaciones en los niños. En los niños se suele observar conductas agresivas y/o rabietas severas y persistentes, relaciones hostiles y distantes, actitud hipervigilante, indicadores psicológicos y conductuales como por ejemplo bajo rendimiento escolar, inasistencia a clases o retardos frecuentes, hiperactividad, agresividad, rebeldía, desorganización, o bien, se pueden identificar niños tímidos, poco comunicativos y de apariencia descuidada.

En los últimos tiempos estamos siendo testigos de cómo el ambiente familiar se ve enrarecido por una serie de problemas que afectan al niño; particularmente nos referimos a la violencia intrafamiliar, la misma que usualmente se da entre los padres y de allí se traslada, como efecto multiplicador hacia los hijos; provocando una serie de graves consecuencias en ellos, que van desde el trauma psicológico, los efectos físicos y un bajo nivel de desarrollo cognoscitivo. Se puede decir que la incidencia de la violencia intrafamiliar en el aprendizaje es alta, puesto que existen vínculos directos y nexos entre aspectos sociales y culturales. Por esto, los niños agredidos van a la escuela sin ganas de estudiar o aprender, y los docentes, si no están capacitados pasarán inadvertido el problema. De esta manera, la escuela se convierte ante el problema en un lugar privilegiado, ya que todos los niños pasan por ella y los docentes son los agentes activos que están más tiempo en contacto con ellos, lo que les permiten observar y conocer su comportamiento en el aula y en la interacción con sus iguales.

Por tal motivo, se considera relevante llevar a cabo la presente investigación, la cual pretende dar cuenta de las diversas manifestaciones de la violencia intrafamiliar en niños dentro del ámbito escolar, particularmente en el primer ciclo de la escuela primaria y su incumbencia con el rendimiento académico de los mismos.

Este trabajo tiene como objetivo brindar relevancia a nivel social debido que ayudará de manera significativa a detectar casos de violencia infantil en Instituciones Educativas sean Instituciones públicas o privadas, problema que cada día se viene incrementando trayendo consigo consecuencias físicas, psicológicas y sexual.

Frente a esta problemática, surge la pregunta de investigación que plantea ¿Cuáles es la incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de niños de educación primaria?

Se utilizaron los recursos de tipo humano tomando a alumnos de la Escuela Primaria N° 71 del primer ciclo turno mañana, encuadrado dentro de segundo y tercer grado. Los materiales implementados fueron hojas, birromes.

4. Objetivos e hipótesis

Objetivo General

- Conocer la incidencia de la violencia familiar en el rendimiento académico de los alumnos de segundo y tercer grado de escuela primaria

Objetivos Específicos

- Describir las manifestaciones de la violencia familiar que poseen los alumnos de segundo y tercer grado.
- Identificar el rendimiento académico del grado anterior de los alumnos de segundo y tercer grado.
- Elaborar un proyecto psicopedagógico a partir de manifestación de violencia familiar observada en los alumnos del segundo y tercer grado.
- Evaluar en los alumnos que manifiestan violencia familiar el rendimiento académico del grado anterior.
- Sugerir un proyecto como propuesta de trabajo a implementar a largo plazo en los alumnos que manifiestan violencia familiar.

Hipótesis

- Los alumnos que presentan algún tipo de violencia familiar han presentado un rendimiento escolar desaprobado o regular.

5. Método

5.1 Diseño

En este estudio se realizó una investigación cuantitativa, conocida también como metodología cuantitativa (Corbetta, 2007). Es un modelo de investigación basado en el paradigma positivista, cuyo propósito es hallar leyes generales que expliquen la naturaleza de su objeto de estudio a partir de la observación, la comprobación y la experiencia. Esto es, a partir del análisis de resultados experimentales que arrojan representaciones numéricas o estadísticas. Se efectuará el nivel de análisis de los datos descriptivos. Se diseñará y aplicará instrumentos de medición para obtener datos verificables, los cuales han de interpretarse posteriormente (encuestas).

5.2 Participantes

Los participantes son alumnos de primer ciclo turno mañana, de la Escuela Primaria N° 71 del Partido de Merlo (Provincia de Buenos Aires).

El muestreo estuvo compuesto por 123 alumnos, 70 niñas y 53 niños, de entre 7 y 11 años de edad, nivel primario de segundo y tercer grado A y B.

La muestra se obtuvo durante los días comprendidos entre el 1 y 31 de mayo de 2019.

5.3 Técnica de recolección de datos

Se recabarán los datos por medio de una encuesta ad-hoc diseñada en dos segmentos:

Primer segmento: a partir de tres variables en un ámbito, integrada por 23 consignas con opción de respuesta Likert de tres puntos: 1- Nunca, 2- A veces, 3- Todos los días.

Las variables evalúan la violencia en el ámbito familiar. La violencia familiar puede ser ejercida por: padres, hermanos, tíos, primos, abuelos, padrastros, madrastras, empleadas, cuidadoras.

Los tipos de violencias son:

-Violencia física: incluye golpes, palmadas, patadas, marcas y cicatrices, etc, cuyos ítems son: 8, 10, 12, 16, 23.

-Violencia psicológica: incluye humillación, amenazas, burlas, indiferencia, rechazo y gritos, cuyos ítems son: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 11, 13, 14, 15, 20, 21, 22.

-Violencia sexual: incluye tocamientos indebidos, obligaciones sexuales, exhibicionismo y pornografía, dichos ítems son: 17, 18, 19.

Segundo segmento: una variable que indica el promedio del rendimiento académico de los alumnos, obtenido el año anterior.

Los valores son: Desaprobado, Regular, Bueno, Muy bueno, Sobresaliente.

El instrumento diseñado se encuentra en el Anexo.

5.4 Procedimiento

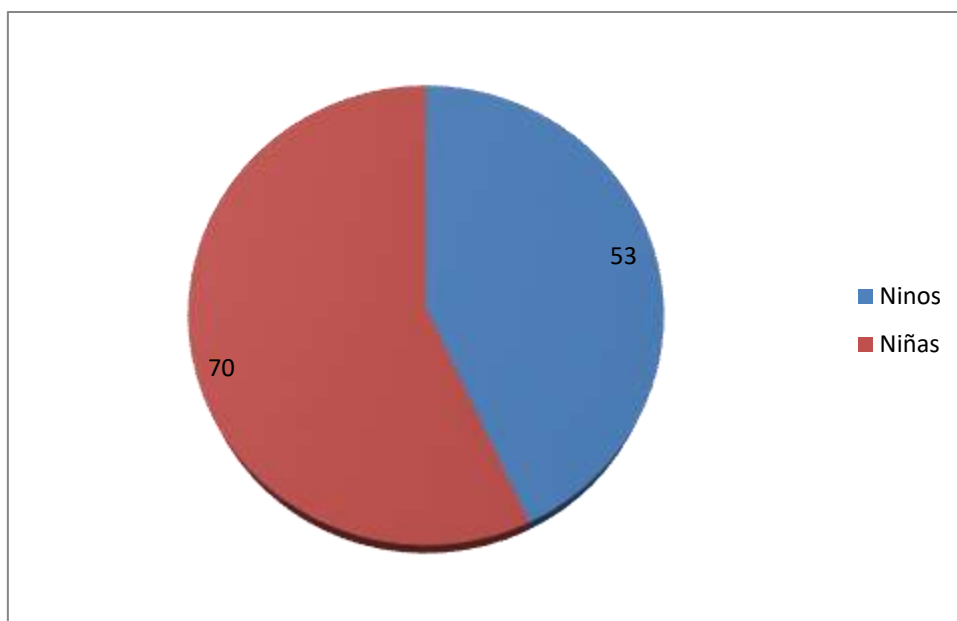
La administración de la encuesta se llevó a cabo dentro de la institución, en el Equipo de Orientación, en el tiempo libre de los alumnos, con previa autorización de los padres.

Los participantes contestaron voluntariamente, de forma anónima, un cuestionario auto-administrado entregado; y respondido en el momento sin límite de tiempo, será de 30 minutos aproximadamente

Los datos recopilados fueron procesados a través del software IBM-SPSS (StatisticalPackageforthe Social Sciences), versión 20.

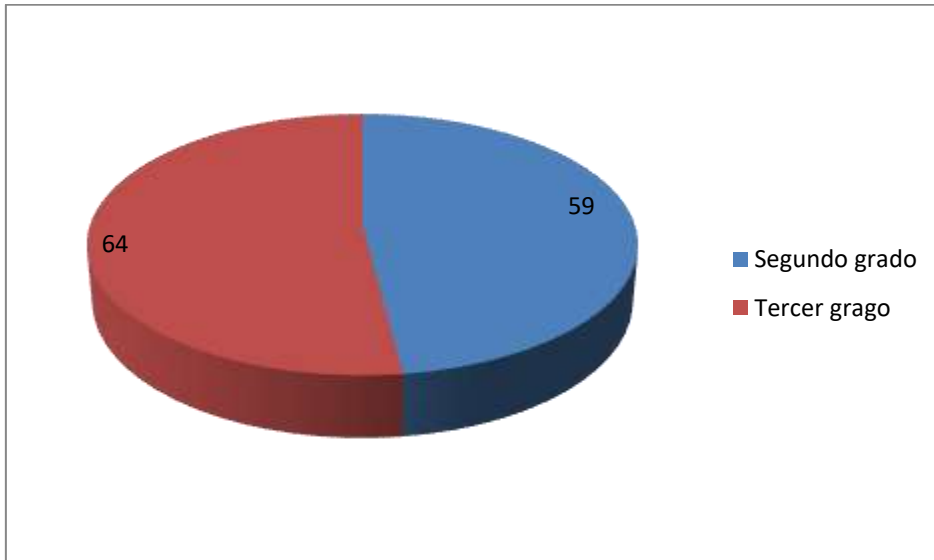
6. Resultados

Grafico 1 Distribución según el Sexo



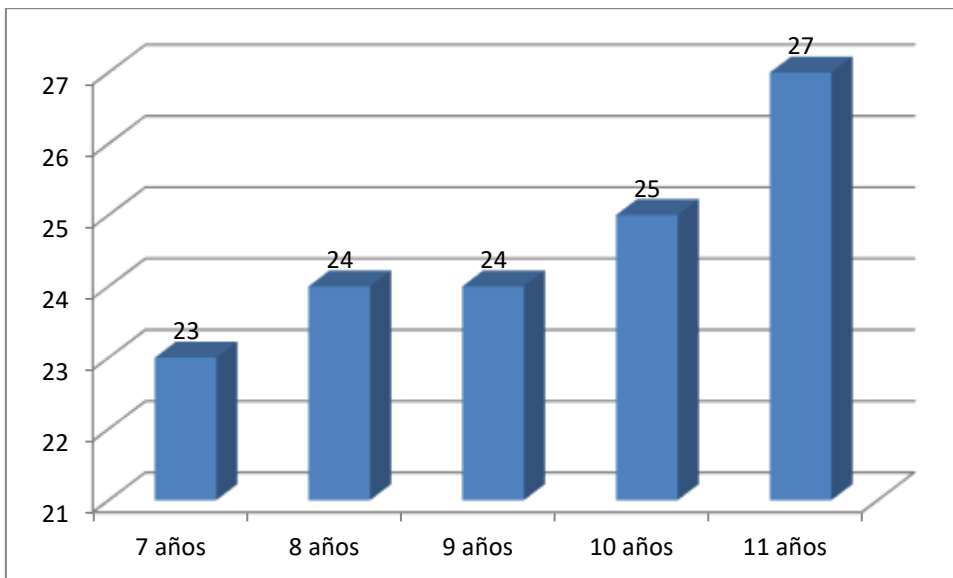
De un total de 123 alumnos que respondieron la encuesta ,70 eran niñas y 53 niños.Los datos indican que la mayoría de los alumnos son niñas.

Grafico 2 Distribución de alumnos por grado



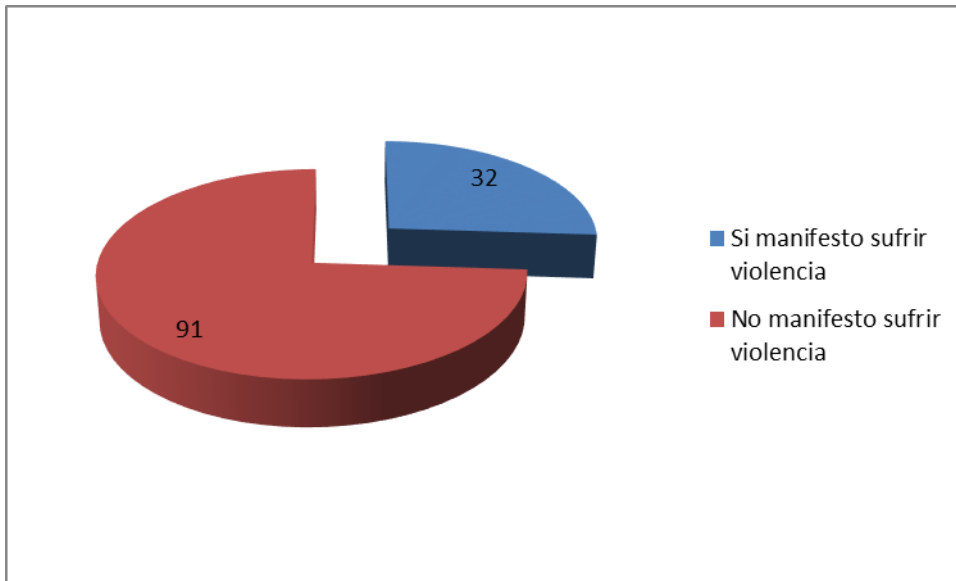
De un total de 123 alumnos entre segundo y tercer grado (A y B), 68 alumnos pertenecían a tercer grado y 55 a segundo. Frente a los resultados se observa mayor alumnado en tercer grado.

Grafico 3 Distribución de edad de los alumnos



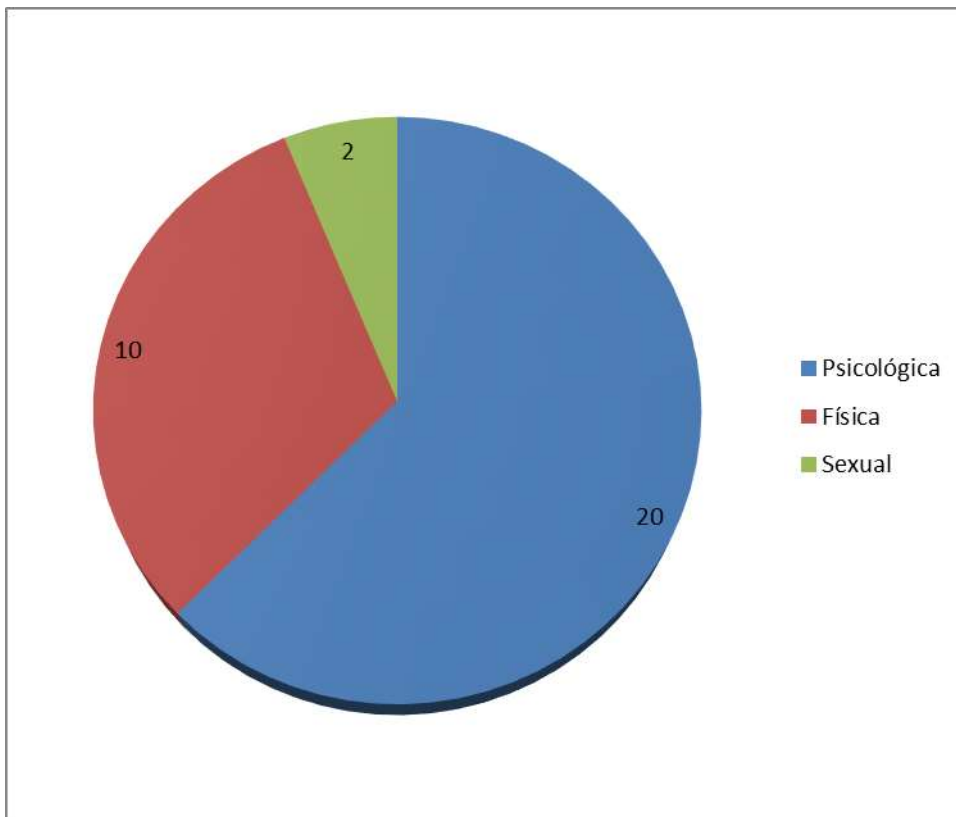
Los datos indican un predominio de alumnos con 11 años(alumnos con sobre edad - repetidores)

Grafico 4 Presencia o ausencia de violencia Intrafamiliar



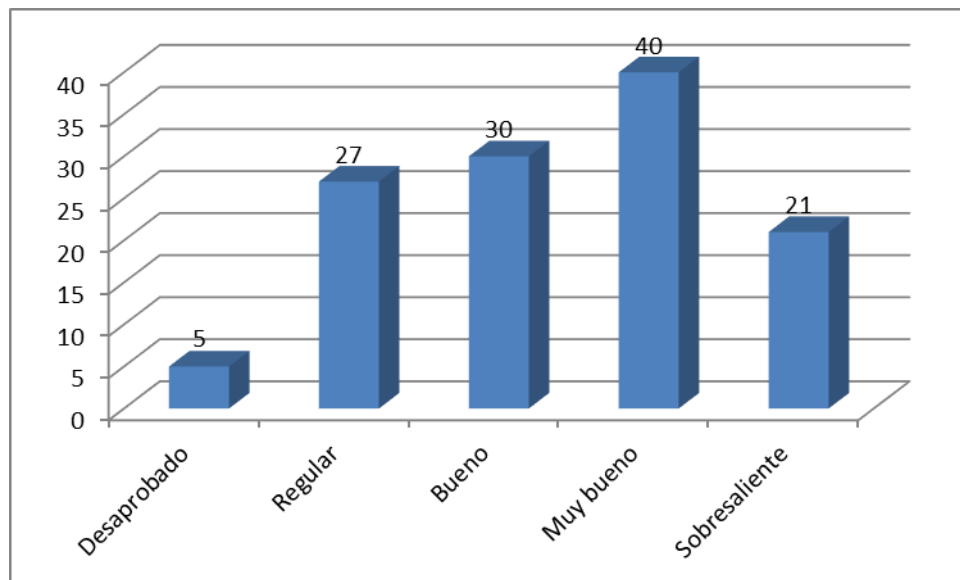
Se observa que la mayoría de nos alumnos no poseen indicadores de violencia, ya que un total de 32 alumnos, respondieron a las variables a veces 28 y 4 todos los días.

Grafico 5 Tipos de violencia



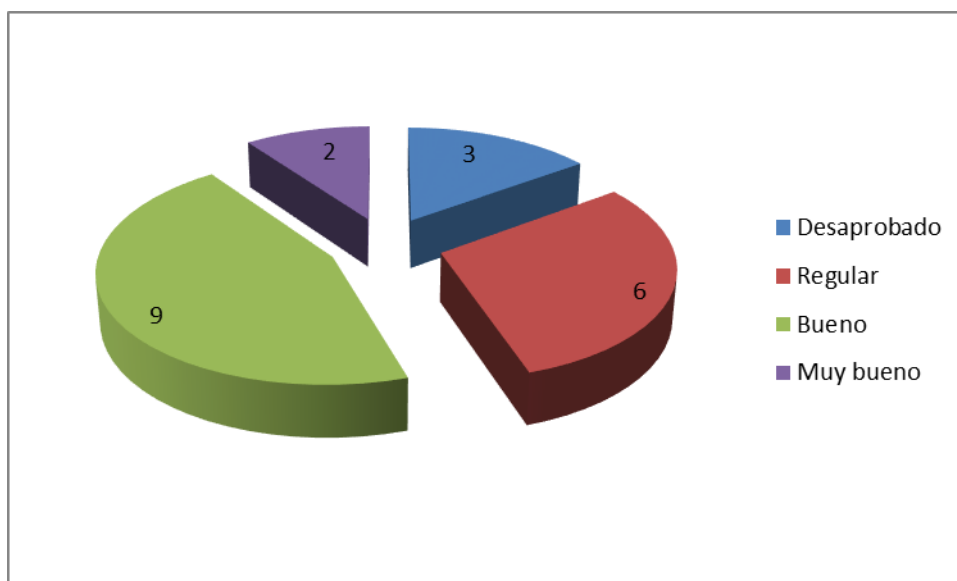
Los datos arrojan un predominio del tipo de violencia psicológica , ya que un total de 20 alumnos respondieron a veces y todos los días a las preguntas 1,2,3,4,5,6,7,9,11,13,14,15,20,21,22.

Grafico 6 Rendimiento académico



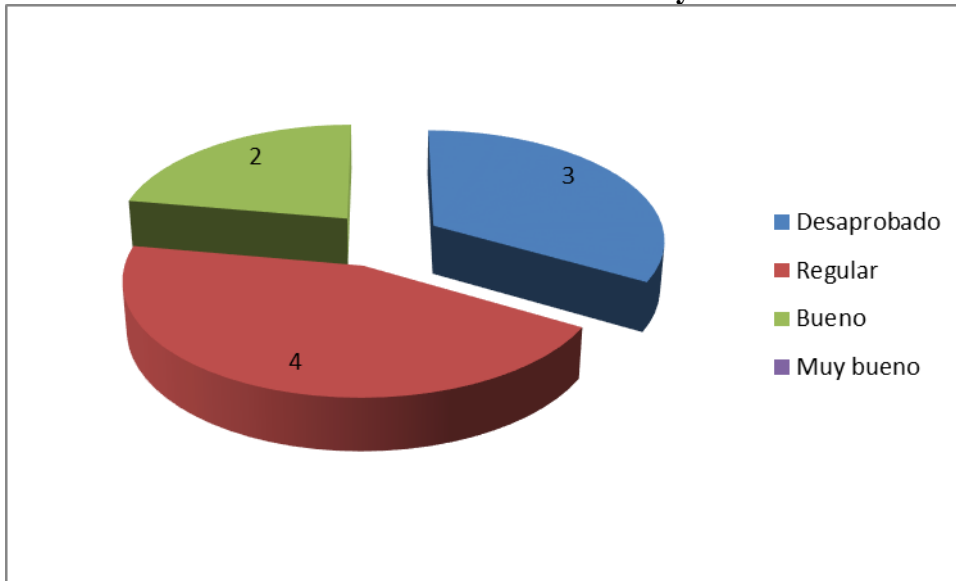
Se observa un predominio académico muy bueno de los alumnos

Grafico 7 Relación entre rendimiento académico y violencia psicológica



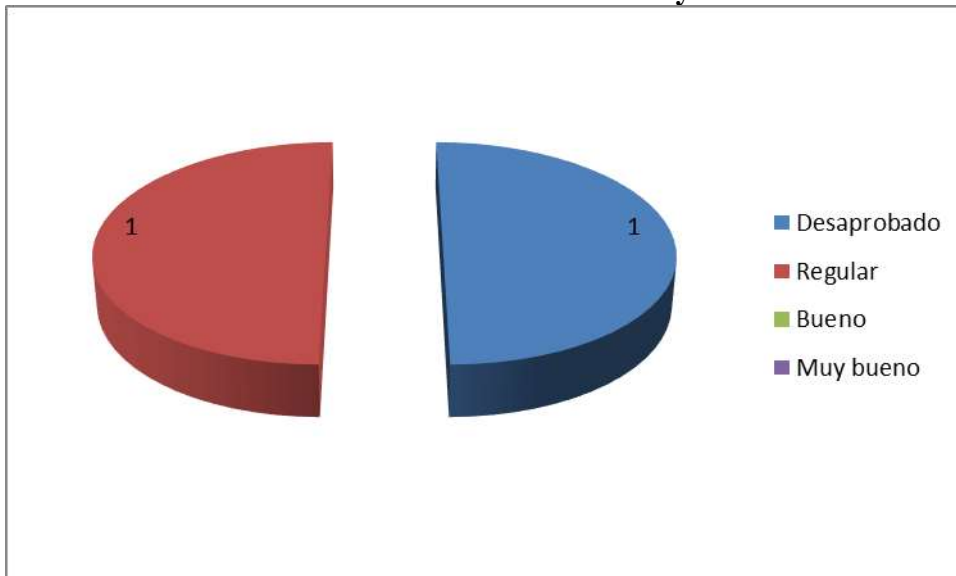
Los datos arrojan un predominio de rendimiento académico bueno seguido del regular y desaprobado.

Grafico 8 Relación entre rendimiento académico y violencia física



Los datos arrojan un predominando el rendimiento académico regular seguido del desaprobado.

Grafico 9 Relación entre rendimiento académico y violencia sexual



Los datos arrojan un rendimiento académico igualitario entre regular y desaprobado.

7. Discusión y conclusiones

En relación al tema planteado y resultados obtenidos es de suma importancia destacar el rol del psicopedagogo dentro de la escuela como así también como agente vincular entre escuela-niño y familia.

Esto permite y abre un camino para poder desarrollar y aportar un proyecto psicopedagógico a largo plazo en los alumnos que manifiestan violencia familiar, por medio del cual el rol del psicopedagogo será asesorar con respecto a la caracterización del proceso de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías para favorecer las condiciones óptimas del mismo en el ser humano, Realizar acciones que posibiliten la detección de las perturbaciones y/o anomalías en el proceso de aprendizaje, Realizar diagnósticos de los aspectos preservados y perturbados comprometidos en el proceso de aprendizaje, para efectuar pronósticos de evolución, Implementar sobre la base del diagnóstico, estrategias específicas tanto de tratamiento, orientación, derivación las cuales estarán destinadas a promover procesos armónicos de aprendizaje. Es significativo poder trabajar desde la escuela inclusiva mediante la cual todos sus alumnos se sientan incluidos y valorados. Se brinda igualdad de oportunidades en relación a sus necesidades y particularidades.

A modo de conclusión, el presente trabajo pretende dar cuenta de la Incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los alumnos de escuela primaria. De acuerdo a los datos obtenidos se puede indicar que de un total de 123 alumnos 32 de los mismos manifestaron sufrir algún tipo de violencia, entendiendo la misma como maltrato, físico, psicológico o sexual, dado por un miembro de la familia a cualquier otro miembro del mismo grupo familiar (Soledispa Toro y GarbayManchero, 2004). En relación a los objetivos específicos se obtuvo una división entre los distintos tipo de violencia obteniendo 20% violencia psicológica, 10% violencia física y 2% violencia sexual, de las cuales se destaca que la violencia sexual (en la cual se evalúa si lo obligan a mantener cualquier tipo de contacto o relación sexual; lo responsabilizan de los embarazos y de enfermedades de transmisión sexual; le impiden ejercer su sexualidad libremente; lo acosan con insinuaciones sexuales, incomodándolo; lo incitan a prostituirte) y física (lo empujan, lo golpean, lo queman, le tiran del pelo, lo agreden con un arma) se encuentran asociadas a un rendimiento académico regular/desaprobado a diferencia de la violencia psicológica (entendiéndose como conductas donde se siente ignorado, espiado; merma el estima,

descalificado, padece comentarios degradantes fuera de tono; Culpable de cualquier problema; No respetansu opinión; amenaza) donde se obtuvo un rendimiento académico bueno seguido de un rendimiento regular y desaprobado.

Así también, cabe destacar que por medio de los resultados obtenidos podemos confirmar la hipótesis planteada en la cual se indica que “Los alumnos que presentan algún tipo de violencia familiar han presentado un rendimiento escolar desaprobado o regular”, frente a lo cual se destaca un predomino de violencia física y sexual.

Recomendaciones

Que los resultados obtenidos, sirvan de estimulación para la gestión de proyectos educativos, con vistas a lograr un mayor protagonismo por parte del Equipo de orientación como del maestro primario, como orientador familiar, para intervenir de manera adecuada.

8. Referencia

- Aarón Acuña, A., Chimal-Morales, I., Oliva-Martínez, A. R. & Aguayo-Magaña, G. (2004). Análisis del ambiente familiar en niños con trastornos de aprendizaje. *Neurología Neurocirugía y Psiquiatría*, 37 (1), 6-13.
- Aceves Villanueva, Y., & BioOlguin, Y.A. (2015). Intervención psicopedagógica en instituciones educativas y ONG's: experiencias de investigación de los alumnos de asesoría psicopedagógica de la UABC. AIDIPE (Eds), Investigar con y para la sociedad, Madrid: Bubok Publishing S.L. 3, 1841- 1847.
- Apple, M. & King, N. (1989), «¿Qué enseñan las escuelas?», en: Gimeno Sacristán, J. & Pérez, A. «La enseñanza: su teoría y su práctica», Akal, Madrid.
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29, 1038-1059.
- Averbuj, G., Bozzalla, L., Tarantino, G & Zaritzky, G. (2007) Violencia y Escuela, Propuestas para comprender y actual. Editorial Aique. Compiladores: Buenos Aires (Argentina) Primera edición
- Azar, E. (2012). Reflexiones sobre el campo psicopedagógico. *La psicopedagogía escolar. Diálogos pedagógicos*, 10(20), 74-98.
- Bausela Herreras, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. *Modelo de intervención por programas*. EduPsykhé, 3, 201-216.
- Bendezú-Olivares & Parraguez-Burga, 2016, Escala de violencia en la niñez (evin).
- Berenstein, I. (1984). Familia y enfermedad mental. Buenos Aires: Paidós.
- Bleger, J. (1966). Psicohigiene y Psicología Institucional. Buenos Aires: Paidós.
- Born, D., & Di Piero, M.E. (2012). En medio de la vorágine: Representaciones de la población y los docentes estatales bonaerenses sobre la escuela secundaria. *Propuesta Educativa*, 1, 86-99.
- Cardinale, L., & Cuevas, V. (2013). ¿Qué sujeto de aprendizaje? Recuperar el pasado para pensar la intervención psicopedagógica. *Pilquen - Sección Psicopedagogía*, 10, 1-8.
- Ciscar & Uría, 1986 organización escolar y acción directiva. Ed. Narcea, Madrid.
- Corbetta, P. (2007). Metodologías y Técnicas de Investigación Social. Madrid: McGraw-Hill/Interamerica.

- Cordie, A. (1999). Los retrasados no existen. Psicoanálisis clínico del niño y su familia, Buenos Aires, Nueva visión.
- De la Oliva, D., Martín, E., & Vélez de Medrano, C. (2005). Modelos de intervención psicopedagógica en centros de Educación Secundaria: Identificación y evaluación. *Infancia y Aprendizaje*, 28, 115-140.
- Díaz-Aguado, F. (2001). Programas de prevención de la violencia y la exclusión social. Madrid: Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Informe de investigación inédito.
- Díaz, E. (2000). La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la Modernidad, Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A. (1987). La inteligencia atrapada. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernández, A. (1999) La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia, Buenos Aires, Nueva visión.
- Fourez, G. (1988) El método científico: las ciencias como disciplina intelectuales, en La construcción del conocimiento científico, Madrid, Narcea.
- Frías Armenta, M. & Romero, G. (2018) Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa o indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución académica. *Revista Mexicana de Psicología*, 25 (2), 237-248. Sociedad Mexicana de Psicología A.C. Distrito Federal, México.
- García, J.R., Mesón, R., & Sánchez, E. (2014). Análisis exploratorio de las variables relacionadas con las dificultades de los asesores psicopedagógicos para colaborar con los profesores. *Infancia y Aprendizaje*, 37, 278-309.
- González R, Goicochea S & Quintana S. (1994), Un bolero para Eduardo y Anillos de Oro. Difusión televisiva de actitud ante los tóxicos en dos latitudes. Hospital Psiquiátrico Habana;35, 13-6. Cuba.
- Jodelet, D. (1989). Las representaciones sociales. Paris: PUF.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 3, 32-63.
- Levy, E. (1994). De la significación a la intervención clínica en la clínica psicopedagógica hospitalaria. Temas de psicopedagogía vol. 6, Buenos Aires, Fundación EPPEC.

- Marradi, A., Achentí, N., & Piovani, J. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S., & Marková, I. (2008). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En J.A. Castorina (Comp.), *Representaciones Sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*, Buenos Aires: Gedisa. 111-152.
- Muller, M. (1999) *Aprender a ser. Principios de psicopedagogía clínica*, Buenos Aires, Bonum.
- Pichón Riviere, E. (1970). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Buenos Aires: Galerna
- Ramírez Nieto, L., & Henao López, G. (2011). Modelo de intervención psicopedagógica encaminado al desarrollo de aspectos emocionales, cognitivos y conativos. *International Journal of Psychological Research*, 4, 29-39.
- Rossi, B., & Sagastizábal, M.A. (2008). *Del enseñar y el aprender. Observatorio sobre las representaciones sociales del alumno, la escuela y el docente (UNESCO-CONICET)*. Rosario: UNR Editora.
- Sagastizábal, M.A. & Pídello, M.A. (2012). La representación social en los docentes del «buen alumno»: ¿algo más que «buena persona»? Estudio en escuelas de Rosario (Argentina). *Revista Iberoamericana de Educación*, 59, 1-10.
- Solé, I. (1998). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Horsori.
- Soifer, R. (1980). *Psicodinamismos de la familia con niños*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Shalin Y, *Ocurrence injuries in a defined population*. *Injuries* 1990; 21, 155-7.
- Pérez E. (1995). *Homicidio y lesiones. Taller sobre sociedad, salud y violencia*. IML.
- Stainback, S., Stainback, W. & Jackson, H. (1999). *Hacia las aulas inclusivas*. En Stainback, S y Stainback, W (eds), *Aulas inclusivas*. Madrid: Narcea.
- Taborda, A & Leoz, G. (2013) *Psicología educacional en el contexto de la clínica socioeducativa*, Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2013. E-Book. ISBN 978-987-1852-71-0 1.
- Tedesco, J. C. (2011) *Ibero-americana de educación*. 55, 31-47.
- Torre, p. y Espada, F.J. (1996) “Violencia en casa”. España. Aguilar.
- Valle, M. (2012). La intervención psicopedagógica: problemas y perspectivas actuales. *Contextos de Educación*, 12, 1-5.

Ventura, A.C. (2015). Dificultades de aprendizaje y Psicopedagogía: Una perspectiva estilística. *Construcción Psicopedagógica*, 23, 6-19.

Ventura, A. C., Borgobello, A., & Peralta, N. S. (2012). Carácter científico y profesional de la psicopedagogía. Representaciones de estudiantes de la carrera de psicopedagogía en Rosario, Argentina. *Perspectivas en Psicología*, 9, 59-68.

ANEXO

Edad:				Sexo:	M	F
Grado:	Segundo	Tercero				

Muchas gracias por tu colaboración, esta encuesta tiene como propósito identificar el tipo de violencia que te puede afectar (física, psicológica y sexual) y que sucede en tu hogar.

Instructivo: las siguientes frases son situaciones que han podido pasar en tu hogar. Marca con una **X** las veces que te sucedió. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

¡¡¡Recuerda!!!
<u>La violencia puede ser ejercida por:</u>padres, hermanos, tíos, primos, abuelos, padrastros, madrastras, empleadas, cuidadoras.
Y la violencia puede ser cualquiera de estos actos:
<u>Violencia física:</u>incluye golpes, palmadas, patadas, marcas y cicatrices, etc.
<u>Violencia psicológica:</u>incluye humillación, amenazas, burlas, indiferencia, rechazo y gritos.
<u>Violencia sexual:</u>incluye tocamientos indebidos, obligaciones sexuales, exhibicionismo y pornografía.

<i>¡Responde con la verdad! Lee con detenimiento y no olvides de marcar todas las preguntas.</i>	Nunca	A veces	Todos los días
1. ¿Tus padres te critican, humilla o se burlan de ti?	1	2	3
2. ¿Tus padres te tratan bien en casa?	1	2	3
3. ¿Tus padres te gritan?	1	2	3
4. ¿Te han dicho que eres feo y nada inteligente?	1	2	3
5. ¿Tienes miedo a uno de tus padres?	1	2	3
6. ¿En tu familia sientes un ambiente desagradable?	1	2	3
7. ¿Sientes que tus familiares te quieren y te valoran?	1	2	3
8. ¿Tus padres utilizan castigos corporales?	1	2	3

9. ¿Tus padres te hablan con frecuencia sobre diferentes temas?	1	2	3
10. ¿Te han quedado marcas visibles después de un castigo?	1	2	3
11. ¿Te sientes a gusto en tu hogar?	1	2	3
12. ¿Te han amenazado con pegarte?	1	2	3
13. ¿Te sientes seguro y bajo protección con tus padres?	1	2	3
14. ¿Tus padres te premian cuando sacas una buena nota?	1	2	3
15. ¿Te vienen recuerdos desagradables mientras estas despierto?	1	2	3
16. ¿Después de un castigo tus padres se muestran cariñosos, o te hacen algún regalo y te prometen que no volverá a ocurrir.?	1	2	3
17. ¿Te han tocado de manera incómoda o extraña?	1	2	3
18. ¿Has recibido un regalo a cambio de tocarte o verte desnudo?	1	2	3
19. ¿Te han amenazado para que te dejes tocar o quitarte la ropa?	1	2	3
20. ¿Tus padres te insultan, amenazan o desprecian?	1	2	3
21. ¿Alguno de tus padres se opone a que frecuenten familiares o amistades?	1	2	3
22. ¿Tus familiares dicen que te quieren?	1	2	3
23. ¿Alguno de tus padres tira o rompe objetos cuando está molesto?	1	2	3

A completar por el Equipo de Orientación

Indicar el promedio del año anterior:

Desaprobado	Regular	Bueno	Muy bueno	Sobresaliente
--------------------	----------------	--------------	------------------	----------------------

¡¡¡Muchas gracias por su participación!!!